



Facultad de Filosofía y Letras

Máster en Patrimonio Histórico y Territorial

***La okupación* como estrategia de recuperación del patrimonio industrial y reestructuración barrial: caso de La Molinera en Valladolid.**

**Squatting as a tool of industrial heritage recovery and neighborhood restructuring: the case of La Molinera in Valladolid.**

Autor: Pablo González Peinado

Director: Gerardo Joaquín Cueto Alonso

Curso 2019 / 2020

## Resumen

El propósito del presente trabajo se centra en introducir una práctica urbana radical como el movimiento okupa protagonizando actuaciones de recuperación de inmuebles fabriles que fueron objeto de patrimonialización. Por dejación de funciones de entes públicos o privados, edificios como la antigua fábrica de harinas “La Perla” en Valladolid, Bien de Interés Cultural desde 1991, cayeron en el desuso. A través de la herramienta de la *okupación* se ha llevado un proceso de revalorización del espacio mediante el uso social y cultural del mismo, además de cambiar radicalmente la percepción imperante sobre los okupas.

El objetivo se muestra en reivindicar el interés de las ciencias sociales y, en particular de la Geografía, acerca de este constructo cultural y social del que poco se sabe, pero del que toda persona ha creado juicio. El tema guarda gran estrechez con la problemática de las ciudades de hoy en día: la guetización, la especulación, la gentrificación de los cascos históricos, el derecho a la ciudad y las sinergias entre agentes sociales. Dejando a un lado el sesgo estigmatizante que han vertido los medios generalistas, la *okupación* permite la creación de una alternativa social y vital en sectores urbanos de especial vulnerabilidad.

En conclusión, los integrantes de La Molinera (Centro Social Okupado surgido de un colectivo social) se han servido de un espacio de disputa entre la Administración local y los poderes privados que simboliza el poder fabril y la soberanía alimentaria de Castilla. Esta sensibilidad al tratarse de un elemento de especial valoración ligada al Patrimonio Industrial e Hidráulico (Canal de Castilla) ha sido tomada en cuenta por los promotores de La Molinera para respetar la expresión arquitectónica de la antigua Fábrica de harinas de “La Perla” y crear así, un Centro Social inusualmente abierto para la ciudadanía.

Palabras clave: Nuevos movimientos sociales, patrimonio industrial, Canal de Castilla, Centros Sociales Okupados Autogestionados, harineras.

## Abstract

The purpose of the present essay is focused in presenting a radical practice in urban ambit as the squatting movement, leading to recover industrial buildings which are object of ethnographic heritage. As a cessation of duties from public powers, buildings such as “La Perla” flour factory in Valladolid got in disuse. Drawing on the tool of squatting, a process of the space revaluation has been taken due to its cultural and social use, changing the overall perception regarding squatters.

The objective is to revendicate the interest of social sciences and, particularly geography, about this undisclosed cultural construct, but every single person has a polarized and complex opinion. The issue keeps noticeable relation with today’s cities problems: ghetto-driven processes, speculation, gentrification historic cores, right to the city and synergies between social agents. Forgetting about the stigmatized bias from the mass media, squatting permits the creation of vital and contracultural alternatives in vulnerable sectors.

In conclusion, La Molinera members takes advantage of a two-way disputed building that represents the manufacturing heyday and the food sovereignty of the past Castilla. This sensibility has been considered by La Molinera squatters, as an element of Industrial and Hydraulic Heritage (Channel of Castilla), respecting the architectural expression and promoting an unusually opened Social Centre for the citizens.

Key words: New social movements, industrial heritage, Channel of Castilla, Self-managed squatted social centers, flour factories.

## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>5</b>
<b>1.1. Interés geográfico por la autogestión patrimonial.....</b>	<b>5</b>
<b>1.2. Metodología .....</b>	<b>6</b>
 <b>2. ANTECEDENTES Y ESTADO DE LA CUESTIÓN.....</b>	 <b>7</b>
 <b>3. HISTORIA INDUSTRIAL: DERRAME DEL CANAL DE CASTILLA Y EXPLOTACIÓN FABRIL .....</b>	 <b>19</b>
<b>3.1. El Canal de Castilla como vertebrador de una región aislada .....</b>	<b>19</b>
<b>3.2. El primer espacio industrial moderno de Valladolid .....</b>	<b>20</b>
<b>3.3. Fábrica de Harinas “La Perla” en el tercer salto del Derrame del Canal</b>	<b>23</b>
<b>3.4. Espacio patrimonial desprovisto de memoria .....</b>	<b>30</b>
 <b>4. USO HOSTELERO DE “LA PERLA” .....</b>	 <b>33</b>
<b>4.1. Hotel Marqués de la Ensenada .....</b>	<b>33</b>
<b>4.2. Irregularidades del Hotel Marqués de la Ensenada .....</b>	<b>35</b>
 <b>5. “LA PERLA” COMO CENTRO SOCIAL OKUPADO .....</b>	 <b>38</b>
<b>5.1. Marco general del movimiento okupa en Valladolid.....</b>	<b>38</b>
<b>5.2. CSO La Molinera.....</b>	<b>41</b>
<b>5.3. Lógica espacial .....</b>	<b>44</b>
 <b>6. REFLEXIÓN LEGAL DE LA OKUPACIÓN .....</b>	 <b>46</b>
<b>7. CONCLUSIÓN.....</b>	<b>48</b>
<b>8. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>51</b>

## 1. INTRODUCCIÓN

### 1.1. Interés geográfico por la autogestión patrimonial

Trasladar al plano académico una práctica tan radical como estigmatizada como lo es la *okupación*<sup>1</sup> exige la introducción del discurso político y de los juicios de valor que carecía la Geografía neutral. El deber de tratar al territorio como un espacio de intereses confrontados y producto de relaciones sociales desiguales (fuerza de trabajo, propiedad colectiva de los medios, distribución de los bienes sociales, clases sociales, desigualdades espaciales) nace de una insatisfacción en cuestión al poder explicativo de las otras tendencias en Geografía Humana, siempre al servicio del poder.

Este texto presenta una interesante iniciativa de cuidado ciudadano que atañe al patrimonio industrial castellano que, por distintas coyunturas, quedó en abandono. La creciente valoración social del patrimonio se ha ido delimitando desde una concepción pedagógica con tintes elitistas acerca del legado pasado como dictaba el paradigma moderno del Renacimiento o como una proyección sociocultural que explica la identidad cultural de una nación. Tras la destrucción sistemática del patrimonio arquitectónico en suelo europeo tras la II Guerra Mundial, se entendió desde los poderes públicos que la reconstrucción pasaba por una mayor implicación de los estratos sociales. La democratización del patrimonio y la cultura perfila un producto consumible de masas apoyado por una intensiva industria complementaria sustentada por capitales públicos y privados. El usuario se convierte en una mera comparsa en una sociedad del espectáculo (Debord, 1992) que mercantiliza su cultura para así crear una imagen de marca. Esto, de alguna manera, se tradujo en un mayor conocimiento y apreciación social por el valor de uso del patrimonio. Pero los agentes culturales han ofrecido tal de sobremanera el producto cultural hasta llegar a banalizarlo, creando devoradores de cultura que engullen cultura de manera insustancial y pasiva (Llull, 2005). Por lo tanto, el paradigma actual exige cada vez más descentralización y mayor compromiso ético a la hora de preservar y conferir de usos sostenibles a la riqueza colectiva que es el patrimonio.

---

<sup>1</sup> El sustantivo “okupa” y el verbo “okupar” fueron admitidos por la Real Academia Española en 2010, pero “Okupación” como producto de esa acción, no lo está. Por esta razón, esta palabra irá escrita en cursiva a lo largo del texto.

La *okupación* es una herramienta de gran interés aun por abarcar desde las ciencias sociales y, en especial, desde la Geografía. Ciertamente es que se han vertido visiones estigmatizantes de los colectivos que la practican desde finales de los años 90 por parte de los *mass media* y los entes públicos, pero es su cometido, la autogestión, la que toma un papel capital en la producción de espacio. Esta transformación urbana tan contestataria centra sus luchas en temáticas muy en boga de la Geografía Urbana, como son el mercado de suelo, el difícil acceso a una vivienda en propiedad o arrendada, la turistificación, la degradación y posterior gentrificación de los cascos históricos y la especulación urbana.

En base a recuperar propiedades abandonadas para su uso social autogestionado, se busca asentar nuevas pautas que posibiliten un avance creativo y sostenible de la sociedad apostando por lo comunitario, y no un avance de la tecnología de la seguridad y blindaje del espacio favoreciendo la segregación de las ciudades, sus barrios y por tanto de su tejido social. (Davis, 2001).

## **1.2. Metodología**

Este texto presenta dos cuerpos temáticos diferenciados; por un lado, se recaba información y se establece una cronología de la fábrica de harinas “La Perla” dentro de un marco histórico, a través del cual, se va observando la evolución que ha atravesado dicha instalación a lo largo de su vida funcional, y cómo se ha visto afectada a través de los diferentes hechos y sucesos que paralelamente se han ido dando a lo largo de la historia local y regional; seguidamente se entronca con el segundo bloque, haciendo referencia a su uso social a raíz de su patrimonialización y cese de actividad productiva, primeramente como hotel de lujo y finalmente, como Centro Social Okupado.

Para la realización del presente trabajo se ha llevado a cabo una consulta de las fuentes archivísticas de Valladolid, fuentes documentales y bibliografía académica sobre el Canal de Castilla, el patrimonio industrial y la producción harinera de Valladolid. Cabe destacar que, el grueso de información existente sobre el bien de estudio ha sido limitado, lo cual ha dificultado de manera significativa la realización del trabajo –que en parte se ha pretendido compensar con documentación gráfica–.

Paralelamente, ha sido necesaria una prospección bibliográfica de la literatura académica y divulgativa sobre el movimiento okupa, acompañada de una profunda búsqueda de hemeroteca en medios convencionales y en medios contrainformativos acerca de sucesos dados en el ámbito local de Valladolid.

La parte más vital y de mayor calado en el texto es el trabajo de campo. Si bien pude efectuar alguna visita presencial al inmueble de La Molinera antes de la crisis sanitaria<sup>2</sup>, todas las entrevistas a título personal y colectivo con antiguos trabajadores de la harinera, del hotel y con integrantes de La Molinera han tenido que ser de forma telemática. Por voluntad de ambas partes, la identidad de las personas entrevistadas se mantendrá en el anonimato.

## 2. ANTECEDENTES Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Concerniente al patrimonio edificado, han sido numerosas las propuestas de intervención ciudadanas alternativas a las normativamente aceptadas que se han desarrollado en los últimos veinte años. Se eligen contenedores de gran significación identitaria para su entorno más inmediato en un acto de rebelión contra el destino institucional que se les aguardaba (Reus y Blancafort, 2014).

Los precursores en esta materia, seguramente los tengamos en los **Ateneos libertarios y Casas del Pueblo** surgidos en las últimas décadas del siglo XIX y que proliferarían hasta el estallido de la Guerra Civil, teniendo un obstáculo gubernamental entre periodos con la Dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923-1930) y la llamada Dictablanda de Berenguer (1930-1931). Estos Ateneos –etimológicamente provenientes de Atenea, diosa griega de la sabiduría– sirvieron como lugares de encuentro de una clase obrera privada del derecho al acceso y disfrute de la cultura y la educación, siempre gestionados por las clases populares. Algunos de ellos poseen esa dimensión y singularidad monumental como el Ateneo de Villaviciosa o el Ateneo Igualadense de la Clase Obrera. Durante la Transición Democrática, sindicatos como la CNT efectuaron *okupaciones* del patrimonio sindical arrebatado durante el Franquismo, como el Ateneo Llibertari de Gracia o el Ateneo de Villaverde, dos longevos ejemplos de autogestión que llegan a nuestros días (Martínez, 2018).

---

<sup>2</sup> Comprendió la asistencia a actividades programadas como la presentación del grupo de consumo, charlas de crisis climática y conciertos. El trabajo de gabinete con agentes del movimiento se hizo en otros espacios liberados.

A finales de la década de los 80 y principios de los 90, suceden las primeras *okupaciones* ya con “k” que implicaban la recuperación del patrimonio histórico. Fuera de las grandes urbes como Barcelona, que comenzaría a crearse un asociacionismo okupa muy intenso, el primer ejemplo del que se tiene constancia es **La Casa de la Paz** en Zaragoza, un palacete de arquitectura ecléctica del Paseo Sagasta que permaneció okupado desde 1987 hasta 1993. Volviendo al caso de Barcelona, mientras se acometían las profundas transformaciones urbanísticas en el seno de los Juegos Olímpicos de 1992, agentes sociales mostrarían resistencia hacia este nuevo urbanismo neoliberal, abriendo las *okupaciones* a otros colectivos de lucha antisistémica como los antiglobalización y antimilitaristas del Movimiento de Objetores de Conciencia. En el plano de la autogestión patrimonial, Barcelona ha atestiguado dos importantes hitos en la administración comunitaria de inmuebles con valores históricos y culturales abandonados: La Kasa de la Muntanya y el Cine Princesa.

**La Kasa de la Muntanya** es el testimonio de *okupación* más duradero de Barcelona. El origen del inmueble se remonta a 1909, contexto en el que el sector de Gracia y Can Baró, mayormente habitados por la alta burguesía de la ciudad condal, demandó más seguridad y protección ante una creciente expansión de la violencia anarquista (Huelga General de 1902). Es por ello que el célebre empresario Eusebio Güell promocionase la construcción de un cuartel de estilo modernista y cederlo al Ministerio de Gobernación para que alojase a la guardia urbana, con la condición de que su propiedad volvería a ser de la familia Güell una vez la Guardia Civil dejase de utilizarlo.<sup>3</sup>

La Guardia Civil abandonó el edificio tras un atentado de Terra Lliure en 1983 a las cercanas oficinas de la energética FECSA<sup>4</sup>. El cuartel permaneció en desuso 6 años recibiendo la desidia de los herederos de Güell y el Ministerio del Interior, pero en 1989 fue okupado por un colectivo joven para su conversión en Centro Social Okupado Autogestionado. Aunque también ha servido de solución habitacional, este colectivo ha emprendido labores de rehabilitación estructural y dinamización sociocultural en un edificio icónico que fue vinculado al proyecto de ciudad jardín del Parque Güell.

---

<sup>3</sup> *El Periódico* 25/2/2015 <https://www.elperiodico.com/es/gracia/20150224/el-cuartel-okupado-de-la-salut-3966852> [Fecha de consulta: 29/05/2020]

<sup>4</sup> *El País* 3/12/1983 [https://elpais.com/diario/1983/12/03/espana/439254017\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1983/12/03/espana/439254017_850215.html) [Fecha de consulta: 30/5/2020]



En 1992, el inmueble pasó a ser propiedad del Ministerio de Hacienda por acta de desafectación y desde entonces se ha vivido un largo litigio entre los herederos de la familia –que recuperaron la propiedad en 2017–<sup>5</sup> y el propio Ayuntamiento de Barcelona por tratarse de un edificio catalogado como equipamiento. Aunque la jornada más recordada es el intento de desalojo en 2001, que se saldó con 17 detenidos y un okupa perdió un ojo por un proyectil de goma de la Policía<sup>6</sup>, no obstante, fueron 36 los policías imputados por detención ilegal, daños y lesiones<sup>7</sup>.



(Fig. 1) La Casa de La Muntanya sigue okupada en la actualidad. Fuente: *La Vanguardia*.

Por su parte, la *okupación* del **Cine Princesa** de Barcelona constituyó un precedente de mediatización y respuesta desmedida debido a la grave represión que implicó su desalojo. Inaugurado en 1923 en plena Via Laietana (Barrio Gótico), el Cine Princesa se convirtió en un centro neurálgico normalmente frecuentado por sindicalistas al ser anexo a la sede de CCOO y CNT. Durante la Segunda República, lógicamente cambió su nombre a Cine Laietana. El estallido de la Guerra Civil implicó su clausura hasta que las tropas franquistas lo reabrieron y recuperaron su nombre inicial al tomar Barcelona en el 1939.

---

<sup>5</sup> *La Vanguardia* 13/5/2017

<https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20170513/422533165609/kasa-de-la-muntanya-familia-guell.html> [Fecha de consulta: 30/5/2020]

<sup>6</sup> *El País* 17/7/2001 [https://elpais.com/elpais/2001/07/17/actualidad/995357821\\_850215.html](https://elpais.com/elpais/2001/07/17/actualidad/995357821_850215.html) [Fecha de consulta: 30/05/2020]

<sup>7</sup> *La Vanguardia* 15/10/2002 <https://www.lavanguardia.com/vida/20021015/51262763358/una-juez-imputa-a-25-policias-mas-por-el-desalojo-de-la-kasa-de-la-muntanya.html> [Fecha de consulta: 30/05/2020]

En 1970 cesarían las proyecciones en el Cine Princesa, aunque acogería asambleas sindicalistas de manera clandestina hasta su abandono pocos años después. En marzo de 1996 fue recuperado por un colectivo anarquista juvenil formado por una cuarentena de personas, convirtiéndolo en un espacio ligado a su memoria escénica y en un centro social. Siete meses después de su ocupación, un contingente de doscientos policías desalojó “El Princesa” haciendo uso de una fuerza desmedida ante la (hipotética) amenaza de derrumbe del edificio (Feixa *et al*, 2014). Este asalto se produjo en la madrugada del 28 de octubre de 1996 y alargándose en una operación de más de dos horas y media. El despliegue también contó con un helicóptero para disuadir e iluminar la fachada del Cine. Tras la irrupción y toma del Cine Princesa por la Unidad de Intervención Policial (ver figura 3), se contabilizaron 14 heridos, un okupa fallecido accidentalmente y 48 detenidos. Según los vecinos, la actuación policial fue desproporcionada:

"Era como matar moscas a cañonazos. Lo que había en el interior del cine eran jóvenes que defienden el derecho a la vivienda, no mafiosos o terroristas"<sup>8</sup>.

Se trata del primer desalojo violento a una actuación okupa en la historia del Estado Español y que, a partir de ese momento, empezaría a formar parte del imaginario público. La modificación del Código Penal de 1996 dictaminó un cambio del cauce judicial civil hacia lo penal en caso de usurpación de propiedad. El despliegue violento de las fuerzas del orden en “El Princesa” es el mayor exponente de una etapa caracterizada por la estigmatización y mayores represalias, no solo al movimiento, sino a los colectivos altercapitalistas y alterglobalización<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> *El País* 29/10/1996 [https://elpais.com/diario/1996/10/29/ultima/846543604\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1996/10/29/ultima/846543604_850215.html) [Fecha de consulta: 31/05/2020]

<sup>9</sup> Manuel Castells señala en el artículo “Crisis y sistema” en *La Vanguardia* 30/7/2011 señala a “altercapitalistas” y “alterglobalización” como las denominaciones en sentido positivo empleadas por los propios colectivos ante el estigma de los medios generalistas de la etiqueta “anticapitalista”.



(Fig.2 y 3) Cines Princesa con el edificio de Sindicatos en segundo plano a finales de 1920. Fuente: Barcelofilia.blogspot.com. A la derecha, Madrugada del desalojo en octubre de 1996. Fuente: *El Periódico*.

A principios de siglo y con un marco legal más severo, lejos de escarmentar la actividad okupa, la causa estableció mejores sinergias con otros agentes sociales. Se adoptaron nuevas estrategias de autoinculpación masivas por la inexistencia de la figura del *cabecilla* al tratarse de movimientos asamblearios y horizontales como ocurrió en las famosas manifestaciones “del 0,7” (exigir el 0,7% del PIB nacional en concepto de cooperación al desarrollo en países pobres) o de la denominada “Operación Tonto el Último” recogiendo 130.000 solicitudes de objeción de conciencia cuando el servicio militar obligatorio en España daba sus últimas señas de agotamiento. En este periodo se asiste a numerosas *okupaciones* de antiguas fábricas para conferirles nueva funcionalidad; En Sevilla se okupó la **Fábrica de Sombreros Fernández y Roche** de San Luis, en el sector Norte y popular del casco histórico hispalense. Un elemento singular de arquitectura regionalista de principios del siglo XX dentro del escaso patrimonio industrial de Sevilla que, según el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH), se trata de “un testigo indispensable de la primitiva industria artesanal semimecanizada de principios del siglo XX y un ejemplo patrimonial de alto valor”<sup>10</sup>. Después de que la producción se deslocalizase en 2003, permaneció okupada desde el primero de mayo de 2008

<sup>10</sup> Guía Digital del Patrimonio Cultural de Andalucía. Instituto Andaluz de Patrimonio histórico, Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico. En línea: <https://guiadigital.iaph.es/bien/inmueble/21851/sevilla/sevilla/fabrica-de-sombreros-fernandez-y-roche>

hasta junio de 2009, en un ejercicio contra la desidia del Ayuntamiento y sus promesas de expropiación del edificio para destinarlo a colectivos de artesanos; En Barcelona, espacios recuperados herederos del Cine Princesa fueron **Can Vies** (1997-2014) y **La HAMSA** (1996-2004), ambos en el distrito de Sants y manteniendo ambos establecimientos su carácter como espacios de trabajo. Secundariamente tenemos otros casos como el de la **Fábrica de Peines Lobato Etxea** en Lezo-Rentería (Gipuzkoa), okupada en 1999.



(Fig. 4 y 5) Fábrica de Sombreros Fernández y Roché durante su *okupación* en 2008 (izq.) y en 2018 (dcha.). Fuente: *Diario ABC*.

Conforme nos vamos acercando al inicio de la recesión económica de 2008 y el rearme de la sociedad civil –precedido de un periodo de inacción social ciudadana– se iniciaron los dos proyectos de reciclaje patrimonial con mayor incidencia socioespacial del país: La Tabacalera de Lavapiés en Madrid y La Casa Invisible en Málaga.

El **Centro Social Autogestionado La Tabacalera** se aloja en la Fábrica de Tabacos de la calle Embajadores que data del año 1790, un espacio fuertemente arraigado en su entorno como una matriz del antiguo distrito de la Inclusa, tradicionalmente lugar de los llamados *barrios bajos* del sur popular madrileño (Cruz, 2018). Su entidad fabril, cesada con el final del monopolio estatal de Tabacalera/Altadis en el año 2000, guarda un significado para la memoria obrera y femenina que se desarrolló sobre todo en el siglo XIX. La figura de *las cigarreras* ha prevalecido en el folklore matritense por su tipismo (mujer noble y chulapona de fuerte carácter), eclipsando su historia asociativa y conflictiva. La distribución del trabajo productivo permitió a las mujeres que trabajaban en La Tabacalera cultivar relaciones que el otro gran colectivo obrero femenino, la servidumbre doméstica, no pudo establecer. Esta toma de conciencia se tradujo en numerosos episodios de amotinamiento y de protesta por su doble condición de mujeres y pobres. Durante el Trienio Liberal (1820-1823) las amenazas del Gobierno por



desestancar el tabaco (“liberalizar” en términos actuales) causaron las primeras movilizaciones de las cigarreras, seguidas por el famoso motín de 1830 considerado un problema de orden público con intervención militar, escaramuzas que casi originan el “estado de guerra” o episodios luditas en la década de 1870 (Cañedo, 2009).

El edificio es un Bien de Interés Cultural incoado desde 1977<sup>11</sup> sin declarar y propiedad del Ministerio de Cultura, a través de la Dirección General de Bellas Artes (DGBA). La concepción inicial para el inmueble tras casi diez años de abandono y nulo mantenimiento era albergar el Centro Nacional de Artes Visuales (CNAV), aprobado por el Consejo de Ministros en noviembre de 2007 siendo elegido el proyecto de rehabilitación de Nieto y Sobejano por concurso en 2009. La ejecución no se llega a materializar debido a su alto coste, cercano a los 30 millones de euros, por lo que la DGBA comienza a escuchar propuestas vecinales y del colectivo cultural SCCPP (Sabotaje Contra el Capital Pasándoselo Pipa) para establecer un equipamiento artístico-cultural de proximidad del que el barrio de Lavapiés había carecido e históricamente había reclamado.

“Que desde hoy mismo se abra un debate público amplio y participativo sobre el destino, sobre los usos que queremos darle a este edificio público. Y que ese debate se produzca desde dentro, viviendo y conociendo el espacio, produciendo en el mismo debate lazo social, compromiso, comunidad, para que la experiencia directa dé fundamento a un proyecto ciudadano integral para la Fábrica de Tabacos.”<sup>12</sup>

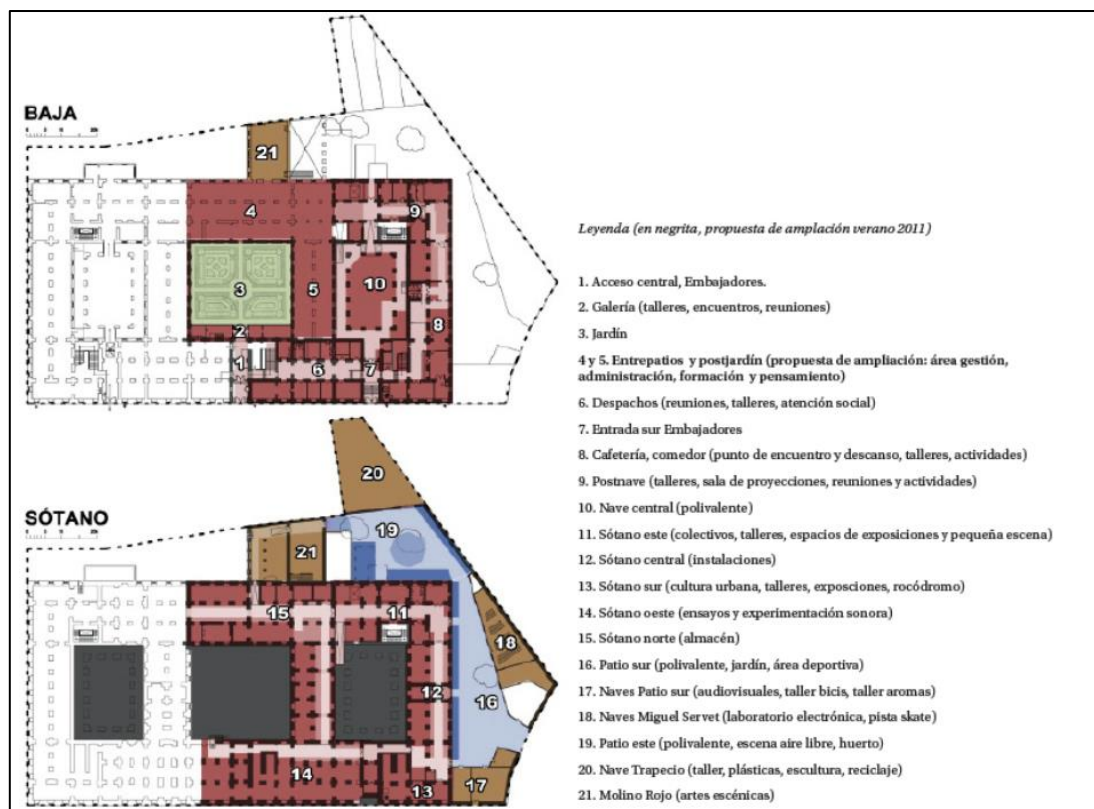
Desde 2010, 9.200 m<sup>2</sup> de los 30.000 totales de la Fábrica de Tabacos están destinados al Centro Social Autogestionado La Tabacalera<sup>13</sup>, gestionado asambleariamente por el colectivo ya constituido como asociación homónima y la planta baja más los sótanos alojan La Tabacalera, Espacio Promoción del Arte, espacio expositivo de la Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes.

---

<sup>11</sup> Orden de 4 de junio de 1977, de la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural del Ministerio de Educación y Ciencia, por la que se acuerda tener por incoado expediente de declaración de conjunto histórico - artístico a favor de las zonas y de los monumentos, con sus correspondientes entornos, en la villa de Madrid. (BOE de 08/07/1977).

<sup>12</sup> <http://latabacalera.net/web2004/>

<sup>13</sup> De 2010 a 2012 con un contrato de alquiler prorrogable a un año y desde 2012 hasta la actualidad, el espacio ha sido cedido por el Ministerio de Cultura. Para más información, consultar <http://latabacalera.net/c-s-a-la-tabacalera-de-lavapies/>



(Plano 1): organización por plantas de LTBC. Extraído de REUS. P. y BLANCAFORT. J. (2014).

**La Casa Invisible** de Málaga es otro exponente de la independencia ciudadana a través de la cesión de edificios históricos para su reaprovechamiento, atrayendo a público también de otras provincias. Es un edificio decimonónico que consta de dos palacetes adjuntos, sumando 2.000m<sup>2</sup> entre las calles Nosquera y Andrés Pérez, en el sector noroeste del Casco Histórico. Se ocupa en 2007 por una red ciudadana de creadores y vecinos que contrasta con el profundo proceso de gentrificación que estaba experimentando desde la década de los 90 la antigua zona heredera de la trama urbana musulmana. Málaga había comenzado una labor de mercantilizar su cultura y ofrecer la ciudad al postor turístico, destruir su patrimonio heredado (puesta en práctica del *fachadismo* como paradigma rehabilitador de demolición del inmueble salvo la fachada, creando una escenografía urbana vacua) y sustituyendo a los pobladores y usuarios tradicionales por aprovechamientos terciarios y de centro-museo (Calderón, 2000).

La Fundación de los Comunes, quienes dotaron al edificio de uso como laboratorio de experimentación cultural y red de conocimiento y solidaridad mutuo, negoció en 2011 con la Junta de Andalucía, Diputación y Ayuntamiento de Málaga y con el Museo Reina Sofía que desembocó en su cesión por cinco años.<sup>14</sup>

Un bastión del proyecto es la implicación multidisciplinar en la rehabilitación integral del inmueble, teniendo amplio asesoramiento arquitectónico y naturalista para poder emitir un Proyecto de Rehabilitación que aboga por la intervención mínima y escalonada sin aumentar el volumen construido y que “pretende recuperar espacial y funcionalmente las características patrimoniales del inmueble, así como adecuar sus elementos estructurales y funcionales a la mejora de la seguridad y cumplimiento de la normativa vigente para su uso como equipamiento cultural.”<sup>15</sup>

Para concluir con el marco estatal, en la actualidad se han llevado a cabo varios desalojos de los fortines okupas que se valían del patrimonio olvidado de Madrid. A raíz del cambio de signo en el Ayuntamiento de Ahora Madrid, que abogaba por la política de asimilación legal, aunque también con cierta animosidad al movimiento, a la coalición Partido Popular-Ciudadanos, que ha ejecutado los desalojos en este sentido del Espacio Social Okupado Autogestionado La Dragona y del Centro Social Okupado La Ingobernable.

**La Dragona** fue un Espacio Social Okupado en uno de los dos edificios del pórtico de estilo modernista y neomudéjar del Cementerio de La Almudena, en el barrio de La Elipa (Distrito Ciudad Lineal). Desarrolló una actividad especialmente cohesionadora según relatan antiguas usuarias y asociaciones vecinales de La Elipa. Su actividad (2008-2019) encontró mayor diversificación, ofertando clases de inglés, artes marciales, cocina, HackLab, tienda gratuita y una biblioteca con préstamo de 15.000 volúmenes, entre otros servicios. El edificio permaneció desde 1982 cerrado cuando seguía cedido a la empresa mixta Funespaña por el Ayuntamiento de Madrid para situar allí uno de los archivos funerarios del Cementerio de La Almudena.

---

<sup>14</sup> *El Diario Sur* 15/1/2011 <https://www.diariosur.es/v/20110115/cultura/casa-invisible-deja-okupa-20110115.html> [Fecha de consulta: 03/06/2020]

<sup>15</sup> Fundación de los Comunes, PROYECTO DE REHABILITACIÓN DE LA CASA INVISIBLE DE MÁLAGA. Proyecto Básico. Febrero de 2016. Memoria disponible en [https://ia801907.us.archive.org/5/items/MemoriaP.BasicoCasaInvisible2016/Memoria%20P.Ba%CC%81sico\\_Casa%20Invisible%202016.pdf](https://ia801907.us.archive.org/5/items/MemoriaP.BasicoCasaInvisible2016/Memoria%20P.Ba%CC%81sico_Casa%20Invisible%202016.pdf)

Fue el primer desalojo (ver figura 7) ordenado por el equipo de gobierno de Almeida-Villacís en octubre de 2019<sup>16</sup> para luego dirigir otro espectacular dispositivo policial en el Centro Social Autogestionado de mayor envergadura de todo el país, **La Ingobernable**.

Ubicada entre calle Embajadores y el Paseo del Prado, en lo que fue una sede física de la UNED hasta 2012, año en el que Ana Botella cede gratuitamente el palacio al estudio Ambasz que conllevaba la demolición del mismo para abrir un museo sionista<sup>17</sup>. Puesta en marcha en 2017 y desalojada en noviembre de 2019, el colectivo ya convertido en movimiento, volvió a okupar otro edificio archivístico histórico en la calle Alberto Bosch, pero se vería truncado con otro desalojo durante el Estado de Alarma de 2020<sup>18</sup>.



(Fig. 6) Desalojo del ESOA La Dragona en octubre de 2019. Fuente: El País.



(Fig.7) CSA La Ingobernable en Alberto Bosch antes del estado de alarma. Fuente: *Madridiario*.

---

<sup>16</sup> *El País* 18/10/2019 [https://elpais.com/ccaa/2019/10/18/madrid/1571389398\\_081175.html](https://elpais.com/ccaa/2019/10/18/madrid/1571389398_081175.html) [Fecha de consulta: 04/06/2020]

<sup>17</sup> *El Confidencial* 30/11/2017 [https://www.elconfidencial.com/espana/madrid/2017-11-30/edificio-fundacion-ambasz-ayuntamiento-proteger-edificio\\_1485841/](https://www.elconfidencial.com/espana/madrid/2017-11-30/edificio-fundacion-ambasz-ayuntamiento-proteger-edificio_1485841/) [Fecha de consulta: 04/06/2020]

<sup>18</sup> *El Salto Diario* 24/4/2020 <https://www.elsaltodiario.com/la-ingobernable/gobierno-desaloja-okupa-alberto-bosch-durante-estado-de-alarma-covid19> [Fecha de consulta: 05/06/2020]



Finalmente, es preciso señalar un hito en la responsabilidad colectiva de la gestión del patrimonio edificado en Valladolid. **La Polilla I** fue, además, el primer Centro Social Autogestionado no okupado de la ciudad, la cual tenía a Renfe como arrendador. La Asociación Cultural La Polilla se constituyó en 1999 y ante la falta de espacios y movilización colectiva, alquiló la nave de locomotoras en Talleres Renfe a razón de 50.000 pesetas/mes. Este Centro Social Autogestionado perduró por un año hasta que Renfe no renovó el contrato anual ante la previsión de venta de los terrenos para la construcción de un bulevar.

Seguramente, La Polilla haya sido el espacio autogestionado más prolífico en Valladolid y, por ende, el más memorable. Mejor organizado por la inquietud literaria, la impresión y cartelería, la variedad en las actividades que actualmente forman parte de la agenda de cualquier Centro Social Autogestionado: conciertos, comedores veganos, cajas de resistencia en solidaridad con activistas que hayan sufrido represión y costear multas o juicios, cafés y talleres de cualquier cualidad, incluso de inglés, de soldadura o de autodefensa.

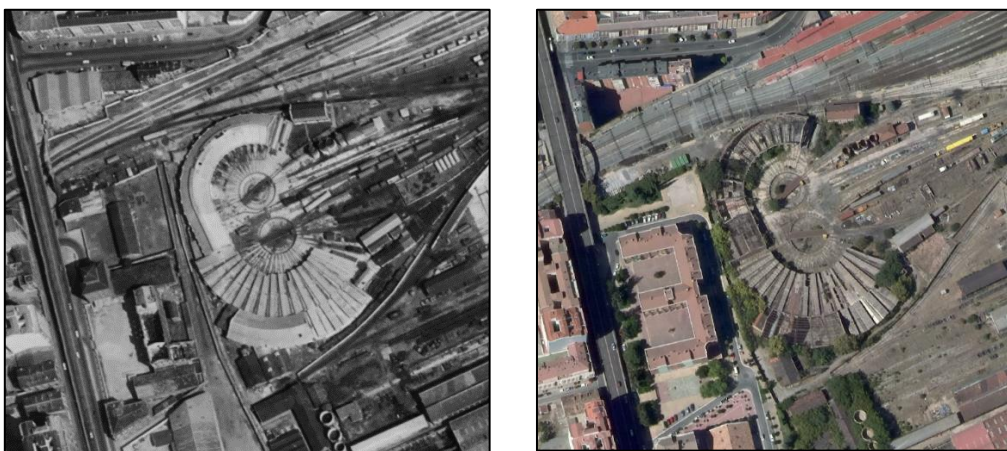


(Fig. 8) Interior de La Polilla I (2000). Biblioteca subversiva Antorchas.

El depósito de locomotoras debe su construcción al poderío logístico que poseía Valladolid al ser nodo entre la línea ferroviaria Madrid-Irún en la segunda mitad del siglo XIX. Esta construcción de 1863 es obra del ingeniero francés Téophile Luc Ricour y fue encargado por la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte para las tareas de mantenimiento y reparación del material de tracción.

Se trataba de un ingenio adelantado a la época ya que fue uno de los primeros cocherones con forma mediolunar (dos cuartos de rotonda anexos y dos puentes giratorios) y construido íntegramente en acero (Santos y Lalana, 2010).

Con la generalización de la electrificación viaria, esta nave de locomotoras quedó obsoleta a mediados de la década de los 60 de la centuria pasada. Desde la fecha, han sido muchas las alternativas sobre la mesa para su reincorporación al paisaje urbano, proyectando un posible museo, biblioteca o incluso un centro comercial.



(Fig. 9 y 10) Depósito de locomotoras de Valladolid, vuelo interministerial (1973-86) y en la actualidad (2017). Fuente: Plan Nacional de Ortofotografía Aérea. Instituto Geográfico Nacional.

El establecimiento, que goza del mayor nivel a partir de la Revisión de 2004 del PGOU, se encuentra en la Lista Roja del Patrimonio de la asociación Hispania Nostra a causa de su progresivo estado de ruina. En 2015 se procedió a retirar las placas de fibrocemento (uralita) por su alto contenido de amianto, dejando el contenedor a la intemperie. La estrategia abordada por el actual ejecutivo pasa por solicitar a ADIF Patrimonio la titularidad del taller de locomotoras, su incoación como BIC y posterior puesta en valor y funcionalidad<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> *El Día de Valladolid* 20/8/2019 <https://www.eldiadevalladolid.com/noticia/ZDBD0E4F8-025B-539A-3CE0D46AAC8AB7CC/201908/saravia-plantea-consolidar-el-deposito-de-locomotoras> [Fecha de consulta: 07/06/2020]

### **3. HISTORIA INDUSTRIAL: DERRAME DEL CANAL DE CASTILLA Y EXPLOTACIÓN FABRIL**

Una vez abarcado el panorama general de la cuestión general del texto, a continuación, se procederá a analizar el espacio productivo generado por el Canal de Castilla a su paso por la capital vallisoletana, génesis del objeto de estudio que es la Fábrica de Harinas “La Perla”. Acompañado de una somera consideración acerca de lógicas y limitaciones geográficas de la logística en Castilla desde el Antiguo Régimen y posterior avance hidráulico en el siglo XVIII en la Cuenca del Duero, nos aproximaremos al Canal de Castilla y su Derrame hacia el Pisuerga como transformador socioeconómico y espacial, impulsando la industria decimonónica pionera en la ciudad de Valladolid.

#### **3.1. El Canal de Castilla como vertebrador de una región aislada**

Los precedentes académicos que abordan la entidad histórica, geográfica y económica tuvieron estudios pioneros en los estudios de Benito Arranz (1957), Gómez Mendoza (1983) o Helguera Quijada (1988), aunque la dispersión y escasez de documentación acerca del Canal dibuja un baldío informativo en el periodo que coincide con la gestión privada del mismo (de 1831 a 1919). En las últimas décadas el Canal de Castilla ha suscitado mayor interés a raíz de su puesta en valor e implicaciones con el desarrollo rural a través de su dinamización como motor turístico.

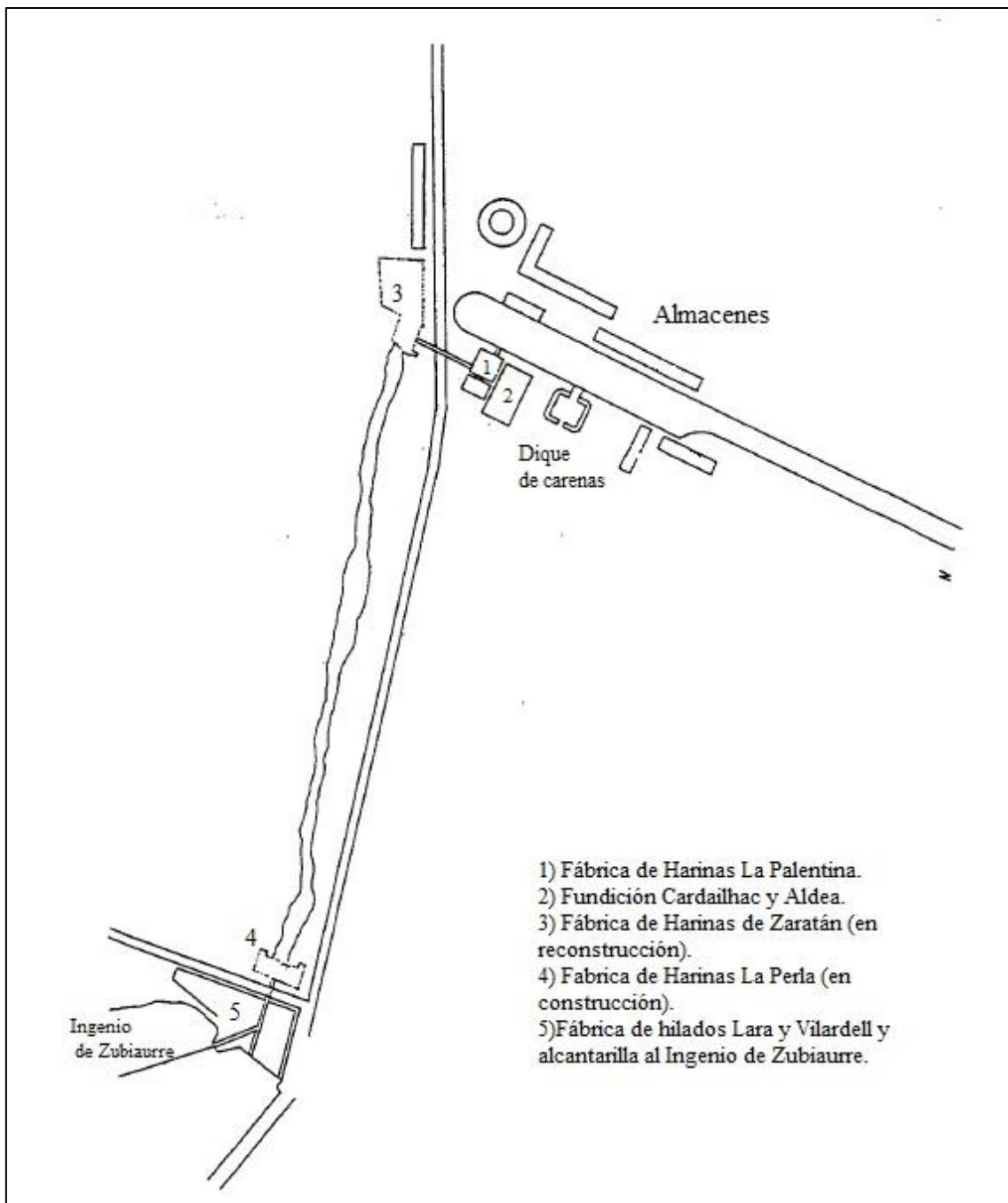
La comprensión del origen de este proyecto de navegación interior tiene que tener en cuenta las variables geográficas e históricas que hacían dificultoso el sistema de transporte de la Cuenca del Duero en la Era Moderna. Geomorfológicamente sabemos que, el territorio que ocupa la cuenca hidrográfica del Duero, un 84% de la actual comunidad autónoma, se encuentra flanqueada por altas cordilleras a excepción de las tendidas penillanuras graníticas del Oeste (Cabero, 1985). Esta aparente salida lógica buscando el mar por el Valle del Duero en dirección a Oporto quedó truncada por la consolidación del Reino de Portugal, por lo que Castilla se vio en la obligación de sondear a Santander, y secundariamente a Bilbao, como puertos “artificiales” (Helguera, 1990). El irregular trazado de la precaria red caminera y su pésimo estado motivaron la opción de la navegación fluvial para un eficiente transporte de los excedentes agrarios a los centros de consumo nacionales y de ultramar y dotar de regadío al margen derecho del Duero.

Estas ideas materializaron hacia el año 1750 gracias al ministro de Fernando VI, el Marqués de la Ensenada, proyectando un ambicioso plan de comunicaciones para paliar las crisis de subsistencia y fomentar el comercio interregional. En concreto, para Castilla y para León era dotar de grandes obras públicas consistentes en carreteras y canales navegables que mejorasen la conectividad interna y con los sectores meridionales y septentrionales naturalmente obstaculizados.

Las vicisitudes y problemas burocrático-técnicos que protagonizaron Lemaury y Antonio de Ulloa y los múltiples retrasos en la ejecución del Canal no son relevantes en esta aproximación en tanto en cuanto la puesta en marcha del tramo que interesa, el Ramal Sur. En particular, la culminación de las obras de la Dársena y el Derrame del Canal en el Pisuerga en el año 1840 y su incidencia como matriz de industria moderna en Valladolid.

### **3.2. El primer espacio industrial moderno de Valladolid**

La primera brecha temporal de surgimiento de la industria moderna asociada a la producción agroalimentaria en la ciudad de Valladolid queda comprendida entre 1836, año de apertura al tráfico del Ramal del Sur, y 1860, cuando se construyen los Talleres del Ferrocarril (Calderón y Pascual, 2007). El empleo de la fuerza motriz de los saltos de agua de las esclusas como aprovechamiento energético de las factorías fue la premisa espacial de este primer asentamiento. El Canal de derivación, que iba desde la esclusa número 42 hasta verter aguas en el Pisuerga, vertebraba el Noreste de la capital desde la Cuesta de la “Maruquesa” hasta la carretera de León (Represa y Helguera, 1992), paralelamente al arroyo de Zaratán del que aprovechaba su cauce para desaguar al Pisuerga (ver Plano 2). Este sector ofrecía buena disponibilidad de suelo y abastecimiento energético, del que surgieron de forma autónoma las primeras industrias, en su mayoría harineras, pero no sería hasta la puesta en marcha de la Dársena de Valladolid en 1842 la que paliase las deficiencias logísticas (falta de un muelle de carga o mantenimiento de las barcazas) y comenzara a desarrollar este núcleo fabril.



(Plano 2): Aprovechamiento fabril de los cuatro saltos del Derrame del Canal de Castilla, Valladolid (1842-1856). Plano extraído de Represa Fernández. M.F. y Helguera Quijada. J. (1992). Elaboración propia.

El próspero espacio industrial generado a lo largo del Derrame hasta aproximadamente 1860 se componía primordialmente de harineras, posteriormente secundadas por industria más novedosa como la pequeña siderúrgica de “Cardailhac y Aldea” y la fábrica de hilados de “Lara y Vilardell”. En el último plano, la fundición servía como industria de apoyo a la incipiente manufactura harinera, fabricando

componentes metalúrgicos en sus modestas instalaciones en el primer salto del Derrame, operando a partir de 1842. Tras la rápida expansión de la industria harinera y su creciente demanda de maquinaria, la gestión de la fundición se restituye a la Compañía del Canal en 1856, mejorando sus prestaciones —únicamente disponía de una fragua y dos hornos de segunda fusión— y duplicando el terreno donde se asentaba (Represa y Helguera, 1992). En 1945 se llevó a cabo una reconversión del espacio industrial que comprendía el primer salto (Harinera “La Palentina” y la Fundición del Canal) que supuso la demolición de ambos edificios y el cambio de orientación del sector hacia el sector textil con el establecimiento de “Textil Castilla S.A”, funcionando hasta 1986 (Benito, 2008).

La otra fábrica no destinada a la transformación alimenticia fue la fábrica de hilados, un precursor de la producción textil castellana que no es otra que “La Industria Castellana”. El preexistente, aunque abandonado, Ingenio de Zubiaurre fue el factor motivante a la hora de localizar una empresa de tejidos de algodón. En 1848 se propuso recuperar la funcionalidad de este ingenio hidráulico que se utilizó para subir las aguas del Pisuerga a “La Huerta del Rey” y al Palacio del “Duque de Lerma” durante el siglo XVIII (Garrido, 2015).

Con la concesión de la parcela que ocupaban los vestigios del Ingenio, se levantó la Fábrica de hilados “Lara y Vilardell”, comenzando su explotación en 1853 bajo la denominación de “La Industria Castellana”. Su curioso sistema de abastecimiento dual comprendió la construcción de una alcantarilla en diagonal con el desagüe del cuarto salto del Derrame, por lo que había dos turbinas accionadas por el cauce del río y por la derivación del cuarto salto respectivamente (Moreno, 2003). Fue demolida en 1975 en el contexto expansionista del margen no urbanizado del Pisuerga, que pretendía edificar tres rascacielos<sup>20</sup> (Los Vigías de Castilla) saliendo adelante únicamente el Edificio “Duque de Lerma”.

---

<sup>20</sup> ABC 2/12/1967 <https://www.abc.es/archivo/periodicos/abc-madrid-19671202-73.html> [Fecha de consulta: 08/06/2020]





(Fig. 11) Postal de la colección “Valladolid, postales para el recuerdo”, *Diario El Mundo*. Fotografía de 1906 del Puente Mayor con la Fábrica de Hilados a margen izquierda y La Fábrica de Harinas “La Perla” en al fondo. Fuente: Archivo Municipal de Valladolid.

### 3.3. Fábrica de Harinas “La Perla” en el tercer salto del Derrame del Canal

Comúnmente, tal y como atestiguaba su errónea inscripción en la fachada de la fábrica, se tiende a confundir “La Perla” con otras harineras no tan boyantes que se situaron en el segundo salto del Derrame. Autores como Carrera de la Red (1990) se remiten al Diccionario Geográfico-Estadístico de Pascual Madoz (1845-50) para acreditar la existencia de una fábrica de harinas “establecida por los Sres. D. Lorenzo Semprún y Hnos., en el camino de Zaratán, sobre el arroyo de este nombre (...) que mueve ocho pares de piedras con una turbina. la fábrica de harinas la Perla, cuenta con ocho piedras movidas por una rueda hidráulica, a la que impulsa las aguas del canal del Sur” induce a pensar que se trata de la industria del tercer salto, pero en los planos urbanos de los hermanos Ameller (1844), Rodríguez Hidalgo (1847) o Coello (1852) no se ve aprovechamiento alguno en ese punto<sup>21</sup>. La confusión pudo venir de una teórica cesión del sello comercial cuando la del segundo salto quedó completamente destruida en 1856 (Represa y Helguera, 1992). La fábrica del segundo salto a la que Madoz se refirió como “La Perla”, sería conocida “La Providencia” una vez erigida de sus ruinas en 1858.

<sup>21</sup> GIS Valladolid. Descarga de planos históricos. [https://www10.ava.es/cartografia/planos\\_historicos.html](https://www10.ava.es/cartografia/planos_historicos.html)

(Tabla 1). Establecimientos industriales sobre el Canal de Castilla en Valladolid Capital  
(1855)

<b>Tipo de industria</b>	<b>Nº de salto</b>	<b>Municipio</b>	<b>Año de fundación</b>	<b>Arrendatario</b>	<b>Renta anual (en reales)</b>
<b>Fca. de harinas</b>	41. <sup>a</sup> esclusa	Valladolid	1845	N. Polanco	50.000
<b>Fca. de harinas</b>	42. <sup>a</sup> esclusa	Valladolid	1845	N. Polanco	50.000
<b>Fca. de harinas</b>	1. <sup>er</sup> salto del derrame	Valladolid	1840	Suárez Centí	72.000
<b>Fundición siderúrgica</b>	1. <sup>er</sup> salto del derrame	Valladolid	1842	Cardailhac y Aldea	—
<b>Fca. de harinas</b>	2. <sup>o</sup> salto del derrame	Valladolid	1841	Lorenzo Semprún	18.000
<b>Fca. de harinas</b> (en construcción)	3. salto del derrame	Valladolid	— (1856)	—	—
<b>Fca. de hilados</b>	4. <sup>o</sup> salto del derrame	Valladolid	1853	Lara y Vilardell	—

Fuente: Moreno Lázaro, J. (1990). Ampliación y elaboración propia.

Entre 1854 y 1855 la Compañía del Canal de Castilla promovió la construcción de una fábrica de harinas en el tercer salto del derrame del Canal, el más tardío por explotarse económicamente en el término de Valladolid. Se firmó un contrato con la fundición del primer salto de Cardailhac y Aldea para la fabricación la maquinaria de la fábrica consistiendo en diez piedras a un plazo de ejecución de quince meses. El empaque arquitectónico del edificio estaba dentro de los estilos arquitectónicos de la época, con características sobre todo funcionales por encima de las del ornato. Las obras en profundidad de la citada alcantarilla de derivación –para la turbina de la fábrica de hilados que habían tomado lugar a principios de década– demoraron la construcción de la fábrica del tercer salto.



El desarrollo del tráfico comercial y el esplendor industrial a lo largo del Canal tuvo su reflejo en la composición clasista de la sociedad castellana con el surgimiento de “los señores de la harina”, un influyente grupo con un poder de decisión sobre las políticas arancelarias del cereal y sus derivados que en ocasiones alcanzaban la monopolización total. Los abusos de esta nueva burguesía harinera por las prácticas especulativas con el grano y la carestía del pan en las crisis de subsistencia encaminaron a los célebres “Motines del Pan” en junio de 1856 (Revilla, 2010).

A principios del verano de 1856, la fábrica de harinas del tercer salto estaba a punto de entrar en funcionamiento, pero el 22 de junio de 1856, durante la semana de disturbios del motín, quedó parcialmente destruida al ser incendiada, por lo que no comenzó su actividad hasta un año más tarde. En Valladolid fueron saqueadas e incendiadas otras dos fábricas de harinas (“La Palentina” y “La Providencia”), un almacén y dos barcazas de la Dársena.

En 1857 la Compañía del Canal se la arrendó por 10 años a Aureliano Beruete, antiguo director de la Compañía, quien creó una sociedad comanditaria para su explotación, “Carrasco y Cía.”. La fábrica estuvo en explotación por la sociedad “Rodríguez Hermanos” desde 1861 a 1868<sup>22</sup>, año en el que adoptó la marca comercial de “La Perla” bajo la gestión de Pedro Hornedo Velasco.

La fábrica ocupaba una superficie de 647 metros cuadrados y un cuerpo dividido en cinco alturas. El sistema de molturación consistía en 10 muelas (sistema de piedra volandera sobre la molandera), 6 cribas, 4 frapores, 4 batidores dobles, 16 cedazos<sup>23</sup> de tamización y 2 turbinas movidas por la acción del caudal. Hasta el momento del incendio que sufrió en 1912 que destruyó por completo “La Perla”, a la fábrica se le añadieron dos edificios anexos como almacenes. La licencia de obras del primero se solicitó en 1899, promovida por Camino Guzmán en un solar propiedad de la Sociedad del Canal de Castilla, representada por Juan Camell (o Carnel):

---

<sup>22</sup> A razón de un subarriendo anual que ascendía a 65.000 reales a Beruete por sus derechos sobre el 3<sup>er</sup> salto. Esta empresa surgió a finales de 1861 de la quebrada “Michelena y Rodríguez” (Represa y Helguera, 1992).

“La sociedad del Canal de Castilla, teniendo necesidades de ampliar los almacenes de la fábrica titulada La Perla, propone la construcción de un local rectangular que mide 30 x 7 m adosado a dicha fábrica. Los materiales de que se compondrán serán: en los cimientos mampostería ordinaria con su correspondiente mortero de cal hidráulica. El zócalo será de mampostería cementada. Los muros se formarán con pilares de ladrillo Benito ordinario con tiras de tierra, y la cubierta será de madera de Soria con formas a dos aguas y teja curvada”<sup>24</sup>

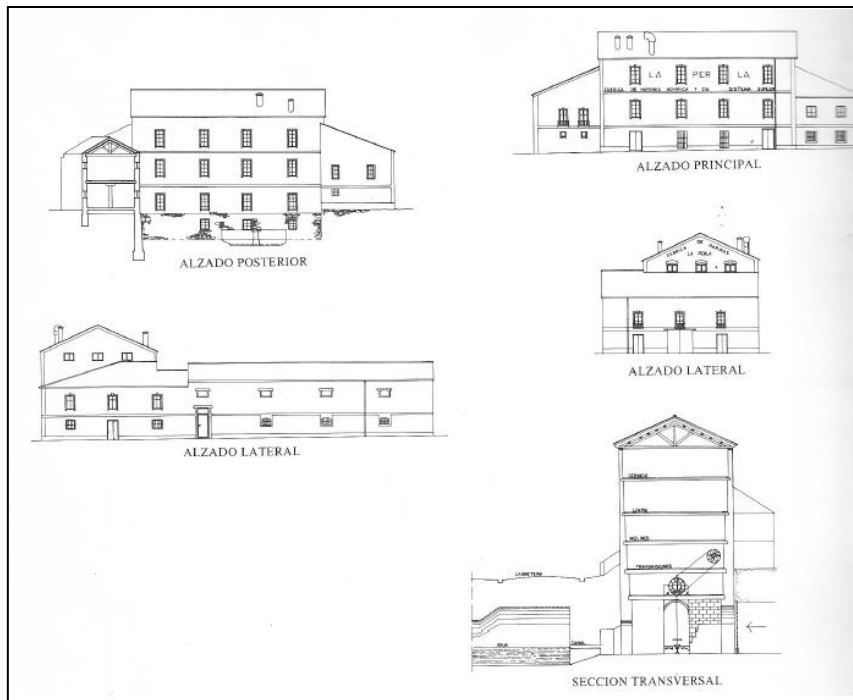
Posteriormente, en 1909 se acometió un proyecto promovido por Solache Llanos para la construcción de dos almacenes en el ángulo o esquina de las carreteras Adanero, Gijón y Salamanca, pasado el Puente Mayor, sin embargo, solo se ejecutó uno de ellos. En esta década su arrendatario, Antioco Ubierna, introduciría el avance técnico del “sistema austrohúngaro”, sustituyendo las piedras o muelas horizontales por cilindros Bühler para molturar y los cedazos manuales por los *Planchister* centrífugos para cribar semillas, obteniendo harina blanca pura no perecedera.

En la madrugada del día 5 de julio de 1912 la fábrica de harinas “La Perla” se incendió, originando pérdidas por valor de 350.000 pesetas (el edificio estaba asegurado en 250.000). El inmueble quedó prácticamente arrasado y los trabajadores que residían en la fábrica tuvieron que saltar desde los balcones sobre carros de heno.<sup>25</sup> Ese mismo año tuvo lugar el proyecto de reconstrucción de Nicolás Sánchez Repiso a través de la Compañía del Canal cambiando la expresión arquitectónica de manera completa – fisonomía que tiene en la actualidad– y rebajando las plantas totales a tres, más equitativo con alas dos plantas de los edificios perpendiculares de almacenaje. La única estructura reaprovechada pudo ser la instalación hidráulica (dos turbinas de 108 y 100 CV respectivamente). Las obras, presupuestadas en 170.000 pesetas, se consumaron con total celeridad para recuperar la actividad a finales de 1912.

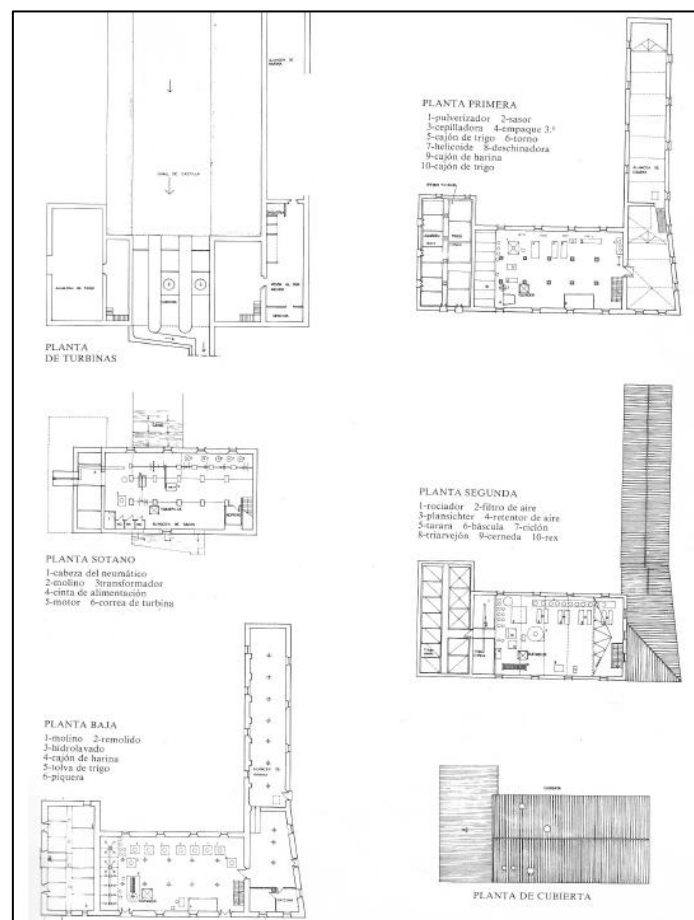
---

<sup>24</sup> Memoria del expediente de obras promovido por Camilo Guzmán, maestro de obras, para construir un almacén de grano en un solar propiedad de la Sociedad del Canal de Castilla. 9/8/1899. Archivo Municipal de Valladolid.

<sup>25</sup> *La Vanguardia* 6/7/1912: <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1912/07/06/pagina-9/33363193/pdf.html?search=perla> [Fecha de consulta: 09/06/2020]



(Plano 3): Plano y alzados de la fábrica de harinas “La Perla”. Extraídos de Carrera De la Red. M.A. (1990).



(Plano 4): Distribución por plantas y maquinaria de “La Perla”. Extraídos de Carrera De la Red. M.A. (1990).

En 1920, año posterior al cese de la gestión privada del Canal por parte de la Compañía, ésta se la vendió a la hija y yerno (Pilar Ubierna y Emilio Calvo) del último arrendatario, Antioco Ubierna, por cerca de 300.000 pesetas. Pasados unos años Emilio Calvo se convirtió en único socio capitalista adquiriendo la participación de su esposa, aunque en este punto adolecemos de una laguna documental hasta prácticamente la década de 1940. A principios de la Posguerra, Calvo vendió la propiedad a Achirica, familia que la explotaría hasta su cierre.

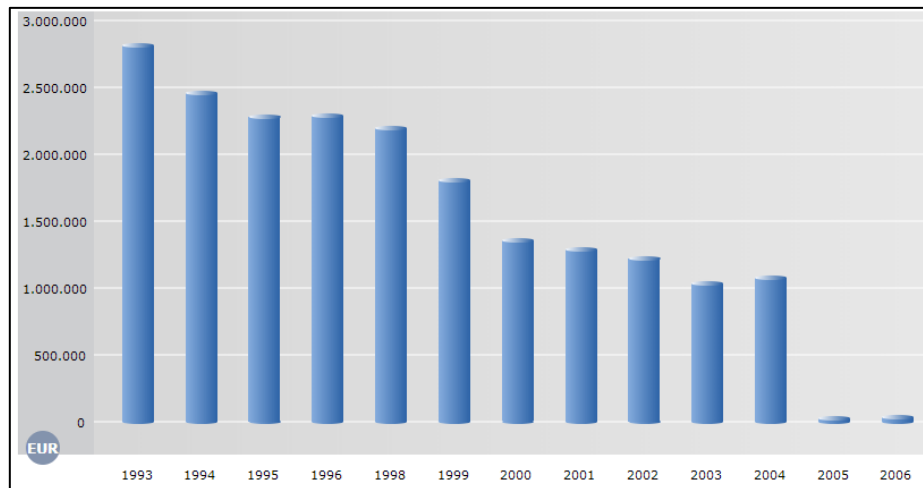


(Fig. 12) La fábrica de harinas “La Perla” alrededor de la década de 1940. Fuente:

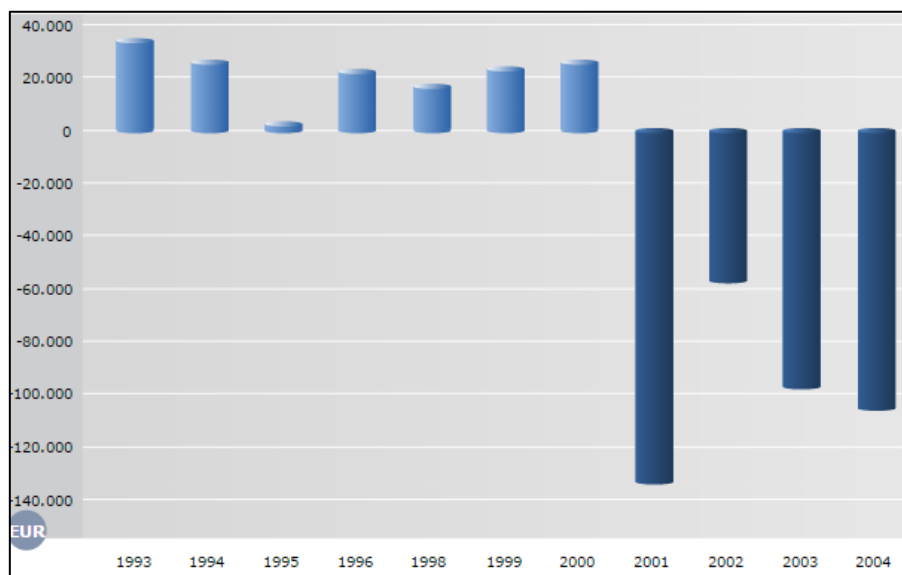
<http://harineras.blogspot.com/>

En la segunda mitad del siglo XX no se produjeron cambios sustanciales. En 1968 se le denegó a “Achirica Hermanos” una licencia de obras mayores, que llegaría veinte años después tras su conversión en sociedad anónima Harinera La Perla S.A (1988-2006). También se acometió un refuerzo de la maquinaria hasta poseer ocho cilindros Bühler y Emsa y otros ocho *Planchisters*. A partir de esta fecha, la actividad harinera de La Perla sufrió un último letargo, pese a haber sido una de las fábricas harineras más antiguas en funcionamiento de todo el país.

El número de empleados trabajando en la fábrica en esta franja de tiempo osciló de los 12-15 al comienzo, pero perdiendo efectivos progresivamente. En lo que se refiere a ingresos de la última etapa funcional de la harinera, se observa que la tendencia es decreciente desde los 2.811.276€ en 1993 hasta los 1.079.055€ en 2004 (ver Gráfico 1), año en que falleció el propietario de la fábrica, aunque esta siguió operando a manos de su mujer hasta 2006, momento en el que se cierran definitivamente las instalaciones fabriles.



(Gráfico 1): ingresos de explotación de la harinera La Perla S.A. (1993-2006). Fuente: Sistema de Análisis de Balances Ibéricos (SABI).



(Gráfico 2): resultados del ejercicio de la harinera La Perla (1993-2004). Fuente: Sistema de Análisis de Balances Ibéricos (SABI).

### 3.4. Espacio patrimonial desprovisto de memoria

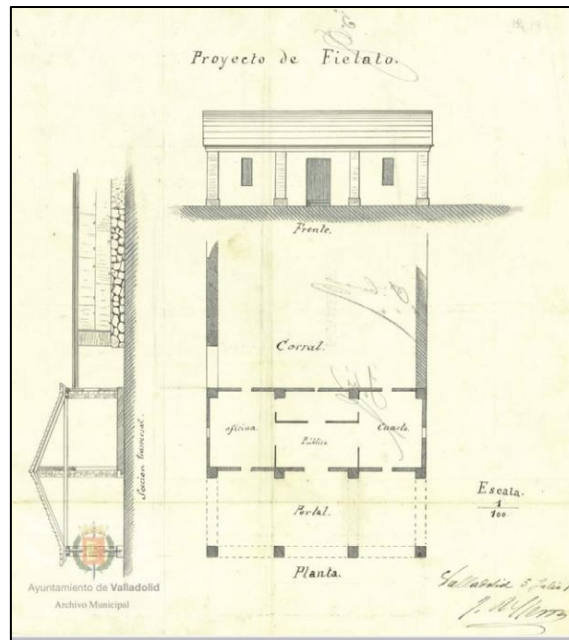
La fábrica de harinas “La Perla” fue catalogada como Bien de Interés Cultural en agosto de 1991 con motivo de la declaración patrimonial del Canal de Castilla<sup>26</sup>, habiéndose incoado su expediente en 1989. “La Perla” era la única instalación fabril en funcionamiento de los bienes asociados a esta declaración como Conjunto Histórico dado que para ese momento las fábricas del primer, segundo y cuarto salto ya no existían, y las instalaciones de las esclusas 41 y 42, un molino y una harinera reconvertida en minicentral hidroeléctrica, se encontraban en desuso.

El espacio que representaba la desembocadura del Canal en el río Pisuerga formaba un *continuum* industrial que aunaba dos vertientes como la fabril y la ferroviaria, claves en el desarrollo económico y la memoria laboral de Valladolid durante dos siglos. Este cruce entre las carreteras a Gijón y Salamanca (Plaza de San Bartolomé) concentró una serie de elementos del patrimonio edificado que otras provincias han podido revalorizar socialmente, caso que se contrapone al de la destrucción de reliquias como los fielatos de “La Perla” y la Estación ferroviaria de San Bartolomé.

Existe constancia de la construcción de tres fielatos, adjudicados a Ángel Pardo, en el entorno de la fábrica de harinas “La Perla” y el Puente Mayor entre 1882 y 1883 (ver plano 5). Los fielatos eran casetas de cobro que gravaban ciertos productos de consumo en líneas fiscales a las entradas y salidas de poblaciones. Los conocidos como guardias de consumo (o consumidores) fueron figuras controvertidas de cara a la población obrera debido al celo y a los usuales abusos y decomisos a trabajadores que se veían obligados a desplazarse. Los fielatos fueron blancos de amotinamientos contra los agentes consumidores, formando parte de la memoria cultural de muchos barrios populares que de alguna manera se vehiculiza a través de la violencia. Los fielatos, por lo tanto, son interesantes elementos en la construcción del relato identitario barrial cuyo destino generalizado ha sido la sustitución total.

---

<sup>26</sup> DECRETO 154/1991. De 13 de junio, de la Junta de Castilla y León por el que se declara bien de interés cultural con categoría de conjunto histórico a favor del Canal de Castilla. En línea: <https://servicios.jcyl.es/pweb/downloadDocumento.do?numbien=5&numdoc=443179>



(Plano 5): proyecto para la construcción de fielato en las inmediaciones de la harinera “La Perla” (1882).

Fuente: Archivo Municipal de Valladolid.

Otra construcción vinculada al desarrollo de las comunicaciones y sus instalaciones asociadas que se localizaba en este punto fue la extinta Estación de San Bartolomé. Esta estación sirvió como una solución provisional a los problemas que conllevaron el retraso de llevar el ferrocarril por el casco histórico, así que en 1884 se destina un solar en el extrarradio para que la Compañía del Ferrocarril Económico explotara el servicio ferroviario –troncha métrica– entre Valladolid y Medina de Rioseco y el trayecto suburbano hasta la terminal de Campo de Béjar, actual solar de la estación de buses de Valladolid. Daba servicio al recordadísimo “Tren Burra”<sup>27</sup>, que transportaba grano, leguminosas y remolacha de Tierra de Campos a los centros urbanos castellanos y acercó a los habitantes de los núcleos rurales hasta 1969 (Godofredo, 1989).

<sup>27</sup> Apodado de tal manera por su lentitud (20km/h de media), este ferrocarril formó parte del paisaje urbano de Valladolid con su característico operario que, a toque de corneta, advertía a los viandantes de su paso. También es recordado por múltiples anécdotas como la que recuerda Godofredo en su obra (1989), en la que frecuentemente los pasajeros se tenían que bajar del tren y seguirlo para que pudiera remontar la Cuesta de Zaratán, casi al borde del síncope.

El servicio deficitario de la explotación de la ruta Valladolid-Medina de Rioseco y la alta peligrosidad de este ferrocarril determinaron su retirada. El principio de su fin ocurrió el 10 de marzo de 1955 cuando el convoy arrolló a una furgoneta en la Plaza de Poniente (Valladolid), provocando la muerte de una ocupante del vehículo, el maquinista de la locomotora y otros seis heridos<sup>28</sup>. La Compañía del Ferrocarril Económico de Valladolid a Medina de Rioseco –asimilada dentro de la Compañía de Ferrocarriles Secundarios de Castilla desde 1927– cesó el servicio del “Tren Burra” en 1969, cuatro años después de haberse integrado en la estructura de FEVE.



(Fig. 13) Tren Económico o “Tren Burra” a su paso por el Paseo Zorrilla. Fuente: Godofredo, G. (1989).



(Fig.14) Vista de la estación de San Bartolomé en los años 50. Fuente: [Vallisoletvm.blogspot.com](http://Vallisoletvm.blogspot.com)

Con el desmantelamiento de la red viaria y la demolición de la estación en 1970, sumada a la ya comentada desaparición de la fábrica de hilados, dejaron a La Perla como único testigo en pie de aquel espacio industrial primigenio. El fin de su vida productiva originó un contenedor atractivo para un cambio tipológico. Su buena ubicación respecto al centro histórico le valió para motivar su reconversión al servicio de un turismo elitizado, pese a las atávicas demandas del vecindario de La Victoria y Huerta del Rey de disponer de más equipamiento de proximidad. Como veremos a continuación, el proceso vivido para establecer un hotel de cinco estrellas tuvo graves irresponsabilidades con un elemento patrimonial catalogado.

---

<sup>28</sup> *La Vanguardia* 11/3/1955 <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1955/03/10/pagina-6/32776566/pdf.html?search=valladolid> [Fecha de consulta: 11/06/2020]



## 4. USO HOSTELERO DE “LA PERLA”

### 4.1. Hotel Marqués de la Ensenada

La fábrica de harinas “La Perla” cesó su actividad industrial en el año 2006, habiendo sido regentada por la viuda de Achirica Pastor, la señora Pilar López Mazariegos. En 2005 ya se había presentado el Estudio de Detalle de “La Perla” para su conversión en establecimiento hotelero. Tras el periodo de información pública estipulado de un mes sin alegación alguna, a fecha de 10 de febrero de 2006, se le concedió a la empresa Sacedón Patrimonial S.L las licencias de obras y ambiental para la rehabilitación del espacio en lo que sería el Hotel Marqués de la Ensenada<sup>29</sup>.



(Fig.15) Inserción del anuncio del periodo de información pública sobre el Estudio de Detalle en “La Perla”. *El Norte de Castilla* 24/10/2005

En primera instancia, el hotel constituyó un interesante ejemplo de recuperación del patrimonio industrial y mejora de la imagen arquitectónica, dotándole de un valor añadido notorio al ser el único hotel de cinco estrellas de toda la capital y encontrarse relativamente cerca al céntrico barrio de San Pablo-San Nicolás y a 400 metros de la Feria de Muestras. El proyecto de rehabilitación respetó la fisionomía estructural de la harinera y dispuso en el sótano lo que se denominó “Salón del Canal”. Aparte de la exposición de

<sup>29</sup> Acuerdo de Pleno Municipal del 10 de febrero de 2006 en el que se aprueba definitivamente el Estudio de Detalle en fábrica de harinas “La Perla”, en Avda. Gijón nº 1, promovido por “Sacedón Patrimonial, S.L.”. FUENTE: <https://www.valladolid.es/es/ayuntamiento/corporacion-municipal/organos-gobierno/pleno/sesionesplenarias/acuerdos-adoptados-pleno/acuerdos-adoptados-pleno-corporacion-dia-10-febrero-2006>

maquinaria de la fábrica, se diseñó un suelo acristalado para poder observar el curso del canal por debajo del edificio, mismo curso de agua que daba fuerza motriz a las turbinas. Esta sala de libre acceso cumplimentaba el deber de visita pública gratuita que tienen los propietarios de Bienes de Interés Cultural, como así dicta el Artículo 13 de la Ley de Patrimonio Histórico Español:

“Asimismo, los propietarios y, en su caso, los titulares de derechos reales sobre tales bienes, o quienes los posean por cualquier título, están obligados a permitir y facilitar su inspección por parte de los Organismos competentes, su estudio a los investigadores, previa solicitud razonada de éstos, y su visita pública, en las condiciones de gratuidad que se determinen reglamentariamente, al menos cuatro días al mes, en días y horas previamente señalados”<sup>30</sup>

Según el antiguo Community Manager del Marqués de la Ensenada, este hotel era el único históricamente tematizado de toda Europa, teniendo como hilo conductor el Siglo de las Luces de España. Todo el edificio, incluidas sus 29 habitaciones, mostraba una recreación de distintas personalidades de la Ilustración. Su espacio para la memoria residía también en los volúmenes y publicaciones sobre el Canal de Castilla y la producción cerealista de Valladolid en su Biblioteca Jovellanos y en el evocador nombre de su restaurante, La Harinera.



(Fig. 16 y 17) Vista del Hotel y última planta tematizada del Hotel de lujo Marqués de la Ensenada.

Fuente: *ÚltimoCero*.

<sup>30</sup> Artículo 13.2 de la Ley 16/1985 de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. Boletín Oficial del Estado Núm. 155. En Línea: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1985-12534>

El hotel, que mantuvo su actividad desde diciembre de 2009 hasta enero de 2017, vivió una serie de graves alteraciones en su planeamiento y trato de los gerentes que amenazaron seriamente la integridad física del inmueble y los valores históricos y culturales que posee.

#### **4.2. Irregularidades del Hotel Marqués de la Ensenada**

La alteración más relevante que habilitó la conversión del establecimiento industrial fue la del Plan General de Ordenación Urbana de 2003. Bajo el segundo mandato de la cúpula de Javier León de la Riva, se modificó *ad hoc* el artículo 368.2 para desbloquear esta operación y así, admitir usos comerciales, servicios y hostelería hasta el 100% en edificios catalogados y en Industria Urbana<sup>31</sup>. En 2008 fue denunciado por el grupo municipal socialista y finalmente fue llevado a juicio en 2018 imputando, entre otros, al exalcalde León De la Riva y al por entonces concejal de urbanismo José Antonio García de Coca.

Tras un tortuoso proceso judicial, con paralización del caso incluida, se archivó la causa de diez de los catorce imputados por prescripción de los delitos<sup>32</sup>. Pilar López Mazariegos, imputada con los cargos de falsedad y Francisco Capellán, adjudicatario del Estudio de Detalle de “La Perla” y acusado de tráfico de influencias, fueron absueltos del Caso PGOU. La sentencia final, dictada en diciembre de 2019, condenó a 2 años de prisión a García de Coca por interferir a favor de los intereses particulares, cambio de uso ilegal y disminución de los niveles de protección de la antigua fábrica de harina (P3 para el bloque principal y P4 para los cuerpos anexos).<sup>33</sup>

Por otra parte, la empresa Sacedón Patrimonial S.L recibió un montante total de 255.697 euros en concepto de subvenciones públicas, siendo el 80% fondos FEDER<sup>34</sup> canalizados a través de la Junta de Castilla y León para financiar una operación

---

<sup>31</sup> Artículo 368. Transformación de usos pormenorizados. Orden FOM/1084/2003, de 18 de agosto, sobre la Modificación del Plan General de Ordenación Urbana de Valladolid para su adaptación a la Ley 5/1999, de 8 de abril, de Urbanismo de Castilla y León

<sup>32</sup> *El Diario de Valladolid* 4/10/2018 <https://diariodevalladolid.elmundo.es/articulo/valladolid/prescritos-delitos-diez-acusados-caso-pgou-despues-10-anos-proceso/20181004105544263116.amp.html> [Fecha de consulta: 13/06/2020]

<sup>33</sup> *ÚltimoCero* 3/12/2019 <http://ultimocero.com/destacada/2019/12/03/condenado-casi-4-as-carcel-ex-concejal-urbanismo-del-pp-garcia-coca-caso-pgou/> [Fecha de consulta: 13/06/2020]

<sup>34</sup> <http://lamolinera.org/financiacion-especulativa-del-hotel-marques-de-la-ensenada/>

especulativa y lejos de brindar cohesión sociocomunitaria a un proyecto de interés general.



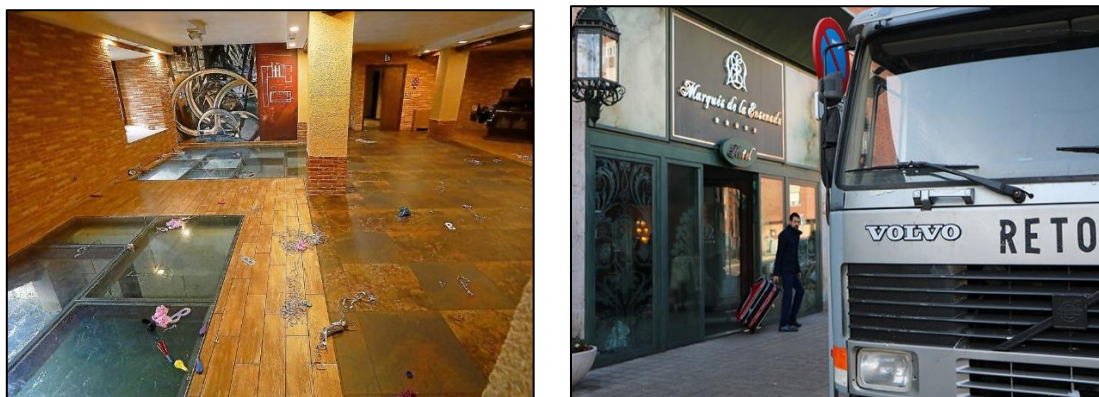
(Fig. 18) Placa acreditativa de la financiación europea del Marqués de la Ensenada. Fuente: Gaspar Francés

Otro de los perjuicios fue la nefasta gestión del Hotel cuando un entramado de empresas con sede social en Alicante adquirió el Marqués de la Ensenada y la explotación del mismo. El negocio fue gestionado por la empresa hotelera Alba 2010 Patrimonial y propiedad de Vis Invest Spain S. L, teniendo a Rafael Martínez como socio mayoritario de ambas compañías. Tras declarar suspensión de pagos en octubre de 2016, el día 2 de enero del año siguiente se clausura el hotel súbitamente, no sin antes emprender un desvalijamiento de todo el inmueble.

Según relatan fuentes presentes en el día del cierre, dos funcionarios de la Unidad de Recaudación Ejecutiva de la Tesorería General de la Seguridad Social acudieron al Hotel para efectuar el embargo de bienes y así subsanar la deuda contraída con el fisco. Para su sorpresa, tres camiones de RETO estaban desmantelando el establecimiento (ver figura 20), cargando numerosas piezas de mobiliario y obras de arte a precio de saldo, únicamente 8.000 euros. La jornada concluyó con la huida del propietario y con 16 trabajadoras, acreedores y recaudadores sin cobrar sus atrasos.

Una de las trabajadoras que emprendió acciones legales contra el dueño del Marqués de la Ensenada relata que no se les dio de baja hasta el mes de octubre de ese mismo año, imposibilitando solicitar la prestación por desempleo. También denuncian que el antiguo jefe de cocina estuvo residiendo cuatro meses en la única suite que no había

sido desmantelada por Martínez, manteniendo el suministro eléctrico y la red de conexión Wi-Fi activada. La peor parte se la llevó el patrimonio mueble que estaba expuesto en la citada Sala del Canal ya que en entre los bienes malvendidos se encontraron diversas máquinas de la harinera, quedando solo dos de las seis máquinas de “La Perla”.



(Fig. 19 y 20) Aspecto del Salón del Canal tras el cierre del Marqués de la Ensenada. (Dcha.) Camión de RETO frente a la puerta del Hotel. Fuente: Gaspar Francés vía *ÚltimoCero*.

Durante el año y medio que permaneció abandonado, el edificio se convirtió en un espacio de percepción negativa para el vecindario, siendo foco de menudeo, expolios y otras actividades delictivas. El incidente más grave que se produjo fue un incendio provocado en abril de 2018<sup>35</sup>. La dejación de funciones del Ayuntamiento y de la Junta de Castilla y León –que no incluyó a “La Perla” en el catálogo de bienes protegidos en el Plan Regional de Ámbito Territorial del Canal de Castilla<sup>36</sup> en 2001– durante el periodo de abandono y deterioro de este ejemplo de patrimonio industrial, motivó la gestación de un proyecto comunal y de *okupación* que prosigue a día de hoy. Este ejemplo constituye toda una rareza dentro de la ciudad por la nueva tipología del bien patrimonial y constituyendo un nuevo modelo de toma de decisiones sobre el espacio urbano.

El producto resultante toma forma de Centro Social Okupado Autogestionado (CSOA) que, bajo el nombre de La Molinera, tiene la premisa de crear un espacio social, político y cultural lejos de las lógicas del sistema de mercado y de las influencias institucionales.

<sup>35</sup> 20 Minutos. 28/4/2018 <https://www.20minutos.es/noticia/3327137/0/varias-dotaciones-bomberos-valladolid-tratan-sofocar-incendio-abandonado-hotel-marques-ensenada/> [Fecha de consulta: 13/06/2020]

<sup>36</sup> Decreto 205/2001, de 2 de agosto, por el que se aprueba el Plan Regional de Ámbito Territorial del Canal de Castilla.



## 5. “LA PERLA” COMO CENTRO SOCIAL OKUPADO

### 5.1. Marco general del movimiento okupa en Valladolid

El nuevo uso que se le confiere al inmueble como Centro Social Okupado Autogestionado debe acompañarse de una somera contextualización del movimiento okupa en la ciudad de Valladolid. En investigaciones anteriores (González, 2019) se elabora una segmentación en cuatro periodos de dicha actividad, atendiendo primordialmente a los agentes (cohortes muy diferenciadas) y a la naturaleza de sus luchas.

Los primeros jalones de actividad okupa en Valladolid (1979-1987) corresponden con una escalada de escaramuzas y actos terroristas de la extrema derecha como los atentados al Café El Largo Adiós<sup>37</sup> en 1979, a la sede de la Confederación Nacional del Trabajo, o al despacho de la activista castellanista Doris Benegas, cobrándose la vida de una pareja de ancianos por la inhalación de humos<sup>38</sup>. Esta polarización de la Sociedad vallisoletana de la llamada Transición Democrática en una ciudad que se ganó el apelativo peyorativo de “Fachadolid”<sup>39</sup>, derivó en una contraposición atraída por el mundo libertario, el punk, el antimilitarismo, antifascismo y el feminismo.

De este modo, las primeras *okupaciones* fueron de un cariz contracultural y de creación de espacio vital alternativo, ante la falta de instalaciones para la creación y expresión artística y política de la juventud. El agente clave de esta etapa fue el Garbanzo Negro, un colectivo libertario que agitarían la vida pública de la década de los 80 en Valladolid. Sacaron adelante un proyecto de radio libre (Radio Karibú) que ofrecía programación contracultural e incluso, organizaron los primeros conciertos de grupos punk de la historia de la ciudad.

---

<sup>37</sup> *El País*, 8/2/1981: [https://elpais.com/diario/1981/02/08/espana/350434819\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1981/02/08/espana/350434819_850215.html) [Fecha de consulta: 13/06/2020]

<sup>38</sup> *Último Cero* 11/12/2016 <https://ultimocero.com/no-olvidamos/2016/12/11/37-anos-despues-del-incendio-del-despacho-de-doris-benegas-en-el-que-fallecieron-dos-personas/> [Fecha de consulta: 14/06/2020]

<sup>39</sup> Sánchez. N. (1981). “*Fachadolid*, zona ultra-nacional”, *Interviú*, Núm. 246.



(Fig. 21) Octavillas y fanzines del Garbanzo Negro. Fuente: Javi Kaos

Durante la década de los 80, estas actuaciones contemplaban la utilización de propiedades abandonadas por entes públicos (casas cuartel, palacetes, antiguos pabellones universitarios...) teniendo también de común denominador su céntrico emplazamiento. Acudimos a un periodo de degradación de los cascos históricos en el contexto nacional y a una incapacidad de proyectar el desarrollo de la ciudad en superficie en el contexto particular. Solá-Morales (1985) habla de la inoperancia de los mecanismos de planificación durante los años del desarrollismo en Valladolid (a partir de 1960), tendiendo por el crecimiento en vertical y sobre sí misma. Derivó en el abandono de propiedades en el casco histórico (aprovechado por los okupas) y en una especulación inmobiliaria que motivó el deterioro del comercio y el caserío tradicional a favor de usos terciarios (Calderón, 2000), acompañada de una destrucción patrimonial sin parangón en una capital española.

Tras una década de los 90 con una actividad militante en letargo por un marco legal más punitivo, que comentaré posteriormente, del año 2000 al comienzo de la crisis financiera de 2008, se producen > okupaciones periféricas ante la mayor disponibilidad de suelo libre y fácil acceso a la red pública de luz y agua. Su acción directa pretendía establecer centros sociales autogestionados en sectores de sensible vulnerabilidad urbana, en especial en el barrio de Pajarillos. Se trata de un barrio al sureste de la ciudad caracterizado por un modelo residencial monofuncional de baja calidad y alta densidad. Alojó uno de los núcleos de autoconstrucción con el mayor mercado de heroína de los

años 90 (Poblado de la Esperanza), actividad que quedaría difusa tras su desmantelamiento en 2003<sup>40</sup>.

El barrio ha sido objeto de aspiraciones inmobiliarias de alto valor añadido, a la par que la vecindad ha considerado ese proceso de degradación como un ejercicio deliberado para favorecer esa especulación. Con esa premisa nació la Coordinadora contra el Narcotráfico, la Corrupción y la Especulación, precisamente en 2003<sup>41</sup>. El proyecto de mayor envergadura de toda la ciudad y con mayor afección en Pajarillos era el Plan Rogers<sup>42</sup>, una macro operación que implicaba el soterramiento ferroviario y el desmantelamiento de los Talleres Renfe y así financiar un bulvar comercial con complejos de oficinas y viviendas de lujo.



(Fig. 22) Manifestación de la Coordinadora de Pajarillos (2004). Fuente: *ÚltimoCero*

La Coordinadora, junto a otros colectivos pro-okupa, protagonizaron actuaciones de recuperación de edificios públicos abandonados y abogando por la rehabilitación del tejido social y habitacional de Pajarillos ante la amenaza de la renovación urbana. Finalmente, la crisis de 2008 paralizaría definitivamente el proyecto y con ella, nacería un nuevo paradigma de asociacionismo y acción ciudadana bajo el Movimiento del 15-M.

<sup>40</sup> *El Norte de Castilla* 21/01/2019. <https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/salvacion-chabolistas-supermercado-20190121104314-nt.html> [Fecha de consulta: 14/06/2020]

<sup>41</sup> *El País* 16/08/2003 [https://elpais.com/diario/2003/08/16/espana/1060984816\\_850215.html/](https://elpais.com/diario/2003/08/16/espana/1060984816_850215.html/) [Fecha de consulta: 15/06/2020]

<sup>42</sup> Memoria del Plan de General de Valladolid en la Red Ferroviaria Central <https://www.ecestaticos.com/file/266e96b8ddd04e3c059bda799544e87d/1490874272-planrogers.pdf>



Finalmente, de 2009 a la actualidad, se origina una vuelta a los barrios populares y se refuerzan las sinergias entre los colectivos okupa y el tejido vecinal normativo. La *okupación* que daría paso a la Molinera empleó herramientas adquiridas de otros procesos del movimiento como la mediación y la intrusión de partidos políticos con matriz en el 15-M. También se introdujeron nuevas herramientas y modalidades que buscaron la regularización pese a crear espacios derivados de la *okupación*. Las iniciativas vecinales por recuperar baldíos urbanos para establecer huertos ecológicos prosperaron en 2016 al conseguir la cesión del Ayuntamiento vía convenio, como son los casos del Huertillo de Pajarillos y la Huerta sin Puerta del Barrio de la Victoria<sup>43</sup>.

## 5.2. Centro Social Okupado La Molinera

El 29 de junio de 2018 unos activistas pertenecientes a distintos colectivos de izquierda revolucionaria, entraron en el Hotel Marqués de la Ensenada que, meses atrás, había sido blindado<sup>44</sup> por el Ayuntamiento con una serie de láminas de chapa con el fin de cesar las actividades vandálicas que acontecían desde su cierre. El estado material del interior del edificio era deplorable que aglomeró el expolio ordenado por su propietario y el goteo de delincuencia y robo durante año y medio de abandono:

“Pues máquinas quedaban 2, y en mal estado. Tenían moho porque hubo inundación en el sótano. Pero vamos, en resumen, todo el cableado se lo habían llevado, y todo lo que consideraron que se podía vender también, incluyendo interruptores, chapas y picaportes de las puertas, tazas de wc, muebles, etc. Por ejemplo, en la segunda planta, donde hubo el incendio, se ennegreció todo lo que había. En cuanto a lo arquitectónico no se tiró ninguna pared ni había nada que pusiera en riesgo el edificio, pero los falsos techos de pladur y demás los reventaron para llevarse el cable.”

(La Molinera, entrevista transcrita)

La primera rareza que presenta este caso es la estrategia de comunicación adoptada de los *gaztetxes*<sup>45</sup> (“casas de juventud”). Consistió en una rueda de prensa con varios medios generalistas de alcance local y regional, mostrando una imagen lavada y

---

<sup>43</sup> <http://ultimocero.com/noticias/2016/07/14/amparo-legal-para-los-huertosautogestionados/> [Fecha de consulta: 16/06/2020]

<sup>44</sup> *El Norte de Castilla* 16/05/2018 <https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/ayuntamiento-cierra-placas-20180516212453-nt.html> [Fecha de consulta: 16/06/2020]

<sup>45</sup> En Euskal Herria se denominan *gaztetxes* a los centros autogestionados para elaborar una agenda cultural, política y social contracultural y alternativa, pero sin necesidad de ser okupados. Muchos de ellos lograron tener una apreciación positiva de la vecindad gracias a sus actos públicos y aparente transparencia. Eran cedidos normalmente en municipios donde gobernaba la izquierda *abertzale*.

apacible, a cara descubierta y sin simbología antisistémica. Procedieron a explicar su proyecto de Centro Social teniendo como puntal el peso patrimonial del inmueble:

“Los objetivos de esta iniciativa: recuperar y revalorizar socialmente esta importante pieza industrial y emblema de la soberanía alimentaria castellana más allá de las lógicas del mercado, poniéndolo al servicio de la gente. Que este edificio deje de ser símbolo de entramados mafiosos (...), para convertirse en un proyecto abierto a la cultura, a la solidaridad, al debate, al estudio, al activismo y a la transformación social.”

(Colectivo La Molinera, 30/06/2018)

Tras esta puesta en escena mediática, medios de información como el Norte de Castilla o el Día de Valladolid –pertenecientes al Grupo Vocento y Promecal, respectivamente– hicieron la cobertura de esta noticia calificando a los integrantes de La Molinera como “activistas que ocupan”<sup>46</sup>. El proyecto de La Molinera, al contrario de otras expresiones okupa más *bunkerizadas*, quiso desde un principio contar con el apoyo explícito de las asociaciones vecinales y otros colectivos sociales del entorno. La respuesta social fue muy positiva, aunando esfuerzos para las tareas de limpieza y donación de material y mobiliario por parte de las asociaciones.

Otra muestra de la rareza que supone La Molinera dentro del movimiento okupa es su relación con las autoridades públicas. Se establecieron unas rondas de diálogo con los ediles de Participación Ciudadana, Movilidad y Servicios Sociales y con todos los partidos que formaban parte del Ayuntamiento por esa fecha. De igual manera, estos contactos incluyeron un foro de debate con IU, Izquierda Castellana y Anticapitalistas en el propio espacio. Estas muestras de teórica mediación crearon brecha en el movimiento okupa de Valladolid, quedando patentes en las pintadas que perpetraron colectivos anarquistas que desaprobaban el modelo de *okupación* de La Molinera. Toda una paradoja al no tratarse de un acto vandálico de la extrema derecha. Curiosamente, los okupas se vieron obligados a solicitar una licencia de obra menor al Ayuntamiento para retirar las pintadas, pese a tener pintura del mismo tono que la fachada<sup>47</sup>.

---

<sup>46</sup> El Norte de Castilla 1/07/2018 <https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/activistas-marques-ensenada-20180701171307-nt.html> [Fecha de consulta: 16/06/2020]

<sup>47</sup> El Norte de Castilla 10/07/2018 <https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/okupas-molinera-topan-20180710212203-nt.html> [Fecha de consulta: 16/06/2020]



(Fig. 23) Pintadas de otras facciones de la izquierda contra el colectivo La Molinera. 8/7/2018. Fuente: *El Norte de Castilla*.

El órgano de gobernanza de La Molinera, como en todos los espacios “liberados” y autogestionados, es la asamblea. Existen dos equipos de trabajo segmentados en las áreas de gestión y en la organización y comunicación de la agenda cultural. La premisa de los CSOAs es, aparte de devolver un inmueble en desuso de un gran tenedor a la ciudadanía, crear una alternativa sociocultural a los centros cívicos institucionalizados en un marco de democracia participativa, social, de base, justa, y acorde con el sentimiento popular de hacia dónde dirigir la ciudad (Fernández, 1993; Davis, 2001). Para acondicionar el lugar, aparte de la citada colaboración con asociaciones vecinales y una potente campaña de crowdfunding por redes sociales para dotar al edificio de suministro eléctrico renovable<sup>48</sup> y de limpieza del patrimonio mueble de la antigua harinera.

De las actividades que han podido desarrollar en estos dos años destacan las relacionadas con alternativas de consumo no basadas en la compensación monetaria, tales como mercados de trueque; conciertos, exposiciones y charlas con cariz de producción política; y la puesta en marcha de un grupo de consumo (La Molihuerta) con producto ecológico y de cercanía. Llama la atención el amplísimo perfil del público que asiste a sus actividades. En muchas ocasiones supera la treintena, inusualmente maduro para un espacio con apriorismos de ser únicamente juvenil (Martínez, 2002). No es un centro okupa con una expresión fortificada como pueden inspirar la mayoría de CSOAs. La naturaleza del proyecto fue aperturista desde su concepción para dotar de un uso social a

<sup>48</sup> Como cuenta uno de los integrantes de La Molinera, fue necesaria la instalación de una nueva línea general eléctrica, llegando a invertir 5.000 euros complementarios en cableado.

un edificio altamente valorado por la ciudadanía. No es de extrañar que despierte el interés de antiguos trabajadores de la fábrica de harinas y personas de edad avanzada que, a la par que cambian su percepción acerca del movimiento okupa, vuelven a conectar con un espacio ligado a la memoria laboral y cultural de la ciudad.

### 5.3. Lógica espacial

La gestación de un proyecto común de *okupación* es un proceso más complejo de la percepción arbitraria y anárquica que impera en el imaginario común. En este caso, el minucioso estudio de la situación legal de “La Perla” y su estratégico emplazamiento ofrecen las evidencias de un puro ejercicio de Geomarketing. La Molinera tiene una significación geográfica importante, al localizarse en la confluencia de 3 barrios obreros (Huerta de Rey, La Victoria y La Rondilla), su buena accesibilidad al estar en la confluencia que suponen las “arterias” de la Avenida Salamanca y la Avenida Gijón y servir como iniciativa de recuperación de patrimonio industrial castellano. Asimismo, se asienta espacialmente en un punto alejado de cualquier área de influencia de los centros cívicos municipales (González, 2019).

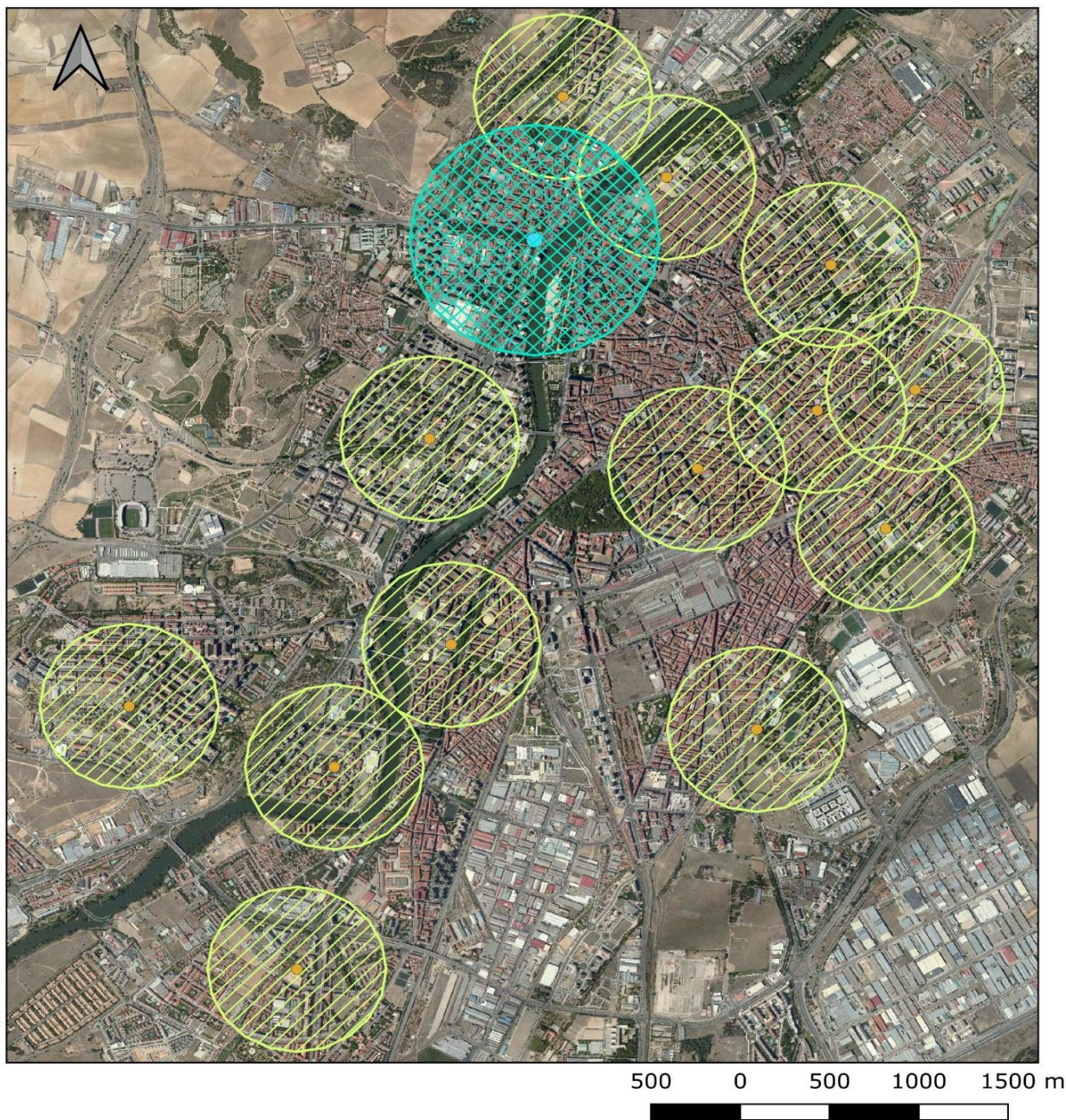
El mapa de buffers pone de relieve el gran intersticio que había de centros cívicos municipales en un sector que clama La Molinera. Dentro de este radar se encuentran **el barrio de Girón**, de unos 9.500 habitantes –siendo el distrito que más población ganó en la última década–, gran parte de **la Victoria**, de 15.000 habitantes, **Huerta del Rey de Arriba**, alrededor de 6.400 habitantes<sup>49</sup>, **San Nicolás** y Oeste de **Rondilla**. Su aparente tolerancia institucional debida a las afinidades con el partido que hace posible la coalición de gobierno con el socialista Óscar Puente (Valladolid Toma la Palabra) hace que este centro pueda organizar su agenda sociocultural a medio plazo.

---

<sup>49</sup> Población por Distritos y sexo a 1 de enero de 2020. Fuente: Ayuntamiento de Valladolid



## Áreas de influencia de los centros cívicos y el CSO La Molinera (Valladolid).



Datum: ETRS89 Huso 30N  
Fuente: Infraestructura de Datos Espaciales de España (IDEE) servicio WMTS del PNOA de máxima actualidad (2017).

Elaboración: Pablo González Peinado





## 6. REFLEXIÓN LEGAL DE LA OKUPACIÓN

A lo largo del siglo pasado se han ido jalonando nuevos artículos referidos al allanamiento de la propiedad. En los primeros cuatro Códigos Penales de dicho siglo (1928, 1932, 1944 y 1973), el allanamiento de morada estaba tipificada como falta:

Art. 490: “El particular que entrare en morada ajena contra la voluntad expresa o tácita, de su morador, será castigado con arresto mayor y multa de 1.000 a 5.000 pesetas”<sup>50</sup>

El propio desarrollo del movimiento okupa en las dos primeras décadas de la Democracia Española y la victoria del popular José María Aznar en 1996, dispuso en el Código Civil de 1996 un marco más punitivo a la *okupación*. La entrada a una propiedad pública o privada con ánimo de permanencia y la consiguiente negación de entrada al propietario pasaba a ser un delito de usurpación. Hay que destacar que hasta la fecha tal acción incurría en una falta por coacción que solía terminar en un juicio civil y una orden de desalojo. Estrechamente ligado, también constituye delito el figurante en el artículo 255, sobre fraude del fluido eléctrico, siempre que este supere los 400€ (revisión de 2015).

Art 245.2: “El que ocupare, sin autorización debida, un inmueble, vivienda o edificio ajenos que no constituyan morada, o se mantuviere en ellos contra la voluntad de su titular, será castigado con la pena de multa de tres a seis meses.”<sup>51</sup>

Concerniente a este tema, se aprobó recientemente la célebre figura del desalojo exprés bajo la figura de la Ley 5/2018, de 11 de junio, de modificación de la Ley 1/2000, de 7 de enero de Enjuiciamiento Civil, en relación a la ocupación ilegal de viviendas. Esta Ley marca una variante procesal al clásico juicio verbal por una resolución que no se puede recurrir para así, agilizar el desahucio exprés.

Naturalmente es de prever que acciones como la usurpación o allanamiento en una propiedad patrimonial no figuran en las infracciones de las Leyes de Patrimonio Cultural e Histórico. Estas acciones suponen toda una rareza en el Patrimonio español, por lo que, si se da, la descoordinación entre entes públicos se hace palpable.

---

<sup>50</sup> Decreto del 23 de diciembre de 1944 por el que se aprueba y promulga el «Código Penal, texto refundido de 1944», según la autorización otorgada por la Ley de 19 de julio de 1944. Boletín Oficial del Estado. En línea <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1945/013/A00427-00472.pdf>

<sup>51</sup> Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal. Boletín Oficial del Estado <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1995-25444>

Sobre el papel, la irrupción en un inmueble declarado Bien de Interés Cultural podría considerarse infracción muy grave (destrucción total o parcial: Art 85 de la Ley 12/2002, de 11 de julio, de Patrimonio Cultural de Castilla y León). Dándose el caso de irresponsabilidad total y de daños indiscriminados contra el patrimonio se castigaría con multas de hasta 150.000 € en caso de infracción graves o 600.000 € si son muy graves, así dispuesto en el régimen sancionador de esta Ley.

Las razones legales de los detractores de La Molinera se basan en la protección de la propiedad privada particular, pero nunca en la salvaguarda patrimonial. En una ocasión sí se sacó a colación este último punto en un pleno del Ayuntamiento en 2018, en el cual una edil del Partido Popular hizo alusión al Artículo 7 de la Ley 16/1985 de 25 de junio del Patrimonio Histórico Español. Este artículo señala la capacidad de los Ayuntamientos, en cooperación con los Organismos competentes, de adoptar medidas para “la preservación y custodia del Patrimonio Histórico Español comprendido en sus términos municipales”. El Ayuntamiento se ha escudado desde entonces en haber hecho pleno uso de sus competencias informando a los Cuerpos y Fuerzas del Estado y a la Fiscalía acerca de la situación del inmueble, no obstante, fue la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León la que comunicó este asunto al Ministerio de Cultura y Educación puesto a que tiene la tutela efectiva del Conjunto Histórico del Canal de Castilla.

Las apoyaturas sociales del colectivo han ido por el camino de una abstracta legitimidad, pero son interesantes las bazas legales con las que cuentan. Su representante legal hace un repaso del artículo 128.1 de la Constitución Española (“toda la riqueza del país en sus distintas formas y, sea cual fuere su titularidad está subordinada al interés general”) para referirse a la mayor flexibilidad de la propiedad privada inmobiliaria en un Estado social y de derecho. Alude que “La Perla” ha sido un flagrante caso de *ius abutendi*, un principio que cuestiona si el Derecho debe amparar a un propietario que menoscabe o dejase deteriorar el objeto de su dominio. En este aspecto el artículo 7.2 del título preliminar del Código Civil fija que la Ley no ampara “el abuso del derecho o el ejercicio antisocial del mismo”.

La dejadez de funciones de la Administración con la tutela efectiva sobre el edificio (Junta de Castilla y León y Ministerio de Cultura) es otro pilar del argumentario de La Molinera y su defensa del artículo 46 de la Constitución: “Los poderes públicos garantizarán la conservación y promoverán el enriquecimiento del patrimonio histórico, cultural y artístico de los pueblos de España y de los bienes que lo integran, cualquiera que sea su régimen jurídico y su titularidad”.

## 7. CONCLUSIÓN

A lo largo del texto ya hemos ido desgranando varios interrogantes sobre el carácter e impacto que ha tenido este uso como Centro Social Okupado en dos años de gestión de un espacio catalogado como “La Perla”. Respecto a la creación de tejido social, La Molinera es una iniciativa nueva de crear ciudad en el que la ciudadanía juega un papel central en el desarrollo de espacio social y cultural, dado que mucha gente no acepta el papel de mero usuario en la agenda institucional. Los espacios liberados suelen ser magníficas incubadoras de proyectos parejos al facilitar espacio y suministros a todo aquel que lleve una propuesta. En particular, más de 70 colectivos han podido desarrollar actividades en La Molinera y la voluntad es seguir mejorando la polivalencia del espacio para sacar adelante una biblioteca o talleres permanentes de arreglo de bicicletas o pequeños electrodomésticos.

De manera recurrente nos hacemos la pregunta de si merece la pena desafiar por medio de la *okupación* y mantener en la ilegalidad una iniciativa con la amenaza del desalojo sobrevolando a un Centro Social Okupado Autogestionado. La opción de la cesión toma gran valía para la durabilidad de estos proyectos. Bien es cierto que muchos colectivos okupa son reacios a esta opción puesto que, desde su cosmovisión militante, desvirtúa el resultado de esa acción, haciéndolo dependiente de la Administración. Por otro lado, es lo que buscan otros muchos colectivos sociales luego de la irrupción de los llamados “gobiernos del cambio” en 2015. La Molinera camina por una tercera vía al ser una *okupación* respaldada por otros agentes sociales y la vecindad, simpatía que obtuvo desde un principio. El debate activista se centra en considerar si se okupa por justicia social y sopesar lo que es legal y lo que es legítimo. El debate geográfico se debe ocupar, asimismo, de la naturaleza del espacio frente a la ciudadanía.



En cuanto a la recuperación patrimonial, la apreciación general de que La Molinera cuida de “La Perla” es patente. Una persona integrante del proyecto me puso el ejemplo del estado en el que se encontraban el sótano y el propio salto. Los operarios de la Confederación Hidrográfica del Duero no pudieron acceder de ninguna forma al interior del edificio cuando éste estuvo abandonado para abrir la compuerta del tercer salto. Era tal la cantidad de maleza y restos orgánicos atrancando la esclusa que el peligro de desbordamiento del Canal era muy alto, llegando a inundar el sótano donde se encontraba la parte musealizada. Ahora se deja acceder a la inspección pertinente de los empleados de la CHD y mantener el correcto funcionamiento de la instalación hidráulica.

Actualmente La Molinera está sumida en un proyecto de catalogación de la maquinaria del sótano que quedó tras el saqueo. La encargada de dicha tarea es la Asociación Profesional de Conservadores-Restauradores de Bienes Culturales de España (ACRE), que ya respaldó el proyecto autogestionado por “denunciar su abandono” y por plantear la “exigencia de un uso comunal y digno del edificio, que sea compatible además con su preservación”.<sup>52</sup>

El patrimonio industrial, sustentado en un principio por las “Sociedades de Amigos” y por círculos académicos para lograr –con desiguales resultados– la catalogación generalizada de reliquias fabriles para su puesta en valor, sigue estando escasamente valorizado por la sociedad civil. Parte de una desventaja comparativa respecto a otras tipologías de patrimonio arquitectónico por haber sido espacios de trabajo ligados a experiencias incómodas y vistos con recelo por antiguos trabajadores (Cueto, 2010) y por conjugar una serie de inmuebles sin valores estético-monumentalistas. Su apreciación como herencia colectiva pasa por la comprensión de sus vestigios como relatores de una técnica y una historia social y económica concreta, formando parte de los paisajes de la cotidianidad de los ciudadanos (Márquez y García, 2005).

La Molinera confiere un nuevo uso que garantiza la viabilidad del edificio y, por tanto, de sus valores etnográficos e históricos. Se rompe con la dualidad público-privado para dar paso al procomún, que no solo se interpreta como un gesto reivindicativo sobre el territorio o el patrimonio, sino como un ejercicio propositivo que tiene por objetivo asentar nuevas pautas de empoderamiento de la sociedad y actitudes fuera del

---

<sup>52</sup> *ÚltimoCero* 6/9/2018 <https://ultimocero.com/destacada/2018/09/06/la-asociacion-restauradores-bienes-culturales-respalda-la-ocupacion-la-molinera/> [Fecha de consulta: 17/06/2020]

individualismo propio del neoliberalismo. El procomún que involucra un CSOA infiere una responsabilidad colectiva sobre el bien, pero se trata de una red abierta de intercambio de saberes y habilidades que dan la posibilidad de velar activamente por el cuidado de la integridad física y los valores que representa “La Perla”, especialmente en un contexto en el que las inversiones se retrotraen y la inacción del poder público brilla por su abundancia.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

BENITO, J. (1962): “La industria harinera española y su significado en la provincia de Valladolid”. *Estudios Geográficos*, nº23, pp. 165-216.

BENITO, P. (2008): “Patrimonio industrial y nuevas perspectivas funcionales para las ciudades en reestructuración”. *Estudios geográficos*, Vol. 69, nº 264, pp. 23-50.

CABERO, V. (1985): *El espacio geográfico Castellano-Leonés*. Ámbito, Valladolid.

CALDERÓN, B (2000): “Un espacio creado y transformado por el permanente conflicto entre centro y periferia”. Una hipótesis -más- para interpretar el modelo de crecimiento urbano en España. En MANERO, F (coord.) *Espacio y dinámicas territoriales*. Universidad de Valladolid.

CALDERÓN, B. y PASCUAL, H. (2007): “El lugar del patrimonio industrial en los procesos de transformación urbana: de la ruina a la explotación de las reliquias fabriles en Valladolid”. *Ería: Revista cuatrimestral de Geografía*, nº 72, pp. 55-73.

CAÑEDO, M. (2009): “La historiografía y el problema del sujeto histórico: algunos apuntes a partir de las cigarreras de la Fábrica de Tabacos de Madrid”. *El trabajo y la memoria obrera*, pp.1-20.

CAPEL, H. (1996): “La rehabilitación y el uso del patrimonio histórico industrial”, *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, nº 29, pp. 19-50.

CARRERA, M.A. (1990). *Las fábricas de harina en la provincia de Valladolid*. Caja de Ahorros Provincial, Valladolid.

CRUZ, L de la. (2018): *Barrionalismo*. Editorial DeCordel, Madrid.

CUETO, G. (2010): El patrimonio industrial como motor de desarrollo económico. *Patrimonio Cultural de España* nº3, pp 159-173.

DAVIS, M. (2001): *Más allá de Blade Runner. Control urbano: La ecología del miedo*. Virus, Barcelona.

DEBORD, G. (1992): *La Société du Spectacle*. Gallimard, Paris.

FEIXA, C *et al.* (2014): “Del *altermundialismo* a la indignación. Cronotopos del activismo político juvenil en Barcelona”. Nueva sociedad, nº 251, pp. 87-99.

FERNÁNDEZ, R. (1993): *La explosión del desorden: La metrópoli como espacio de la crisis global*. Editorial Fundamentos. Madrid.

GARCÍA, F. (1997): *Los molinos y fábricas de harina en Castilla y León*. Junta de Castilla y León, Consejería de Agricultura y Ganadería., Valladolid.

GARRIDO, D. (2015): “El patrimonio hidráulico perdido en Valladolid”. Universidad de Valladolid.

GODOFREDO, G. (1989): *El ferrocarril de Valladolid a Medina de Rioseco (Tren Burra)*. Cámara oficial de comercio e industria, Valladolid.

GONZÁLEZ, P. (2019): “El movimiento okupa como práctica social y espacial en la ciudad de Valladolid”. Universidad de Valladolid.

HELGUERA, J., GARCÍA, N. y MOLINERO, F. (1990): *El Canal de Castilla*. Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social., Valladolid.

LLULL, J. (2005): “Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural”. Arte, individuo y sociedad, nº 17, pp. 177-208.

MÁRQUEZ, J.A. y GARCÍA, I. (2005): “Desarrollo sostenible y patrimonio industrial”, Foro Regional de Arquitectura Industrial en Andalucía, Sevilla, 14 al 16 de septiembre de 2005.

MARTINEZ, M.A. (2002): *Okupaciones de viviendas y centros sociales: autogestión, contracultura y conflictos urbanos*. Virus, Barcelona.

MARTÍNEZ, M.A. (2018): “Autogestión de equipamientos y espacios urbanos: los centros sociales okupados y autogestionados”, En IBARRA, P., GOMÀ, R., MARTÍ, S. y GONZÁLEZ, R. (eds.) *Movimientos sociales y derecho a la ciudad. Creadores de democracia radical* (pp. 88-102). Icaria, Barcelona.

MORENO, J. (1990): *La industria harinera en Castilla y León (1841-1864)*. Asociación Empresarial de Fabricantes de Harina de Castilla y León. Valladolid.

MORENO, J. (2003): “Historia de una quimera: la industria algodonera en Castilla La Vieja, 1846-1913”. *Revista de historia industrial*, nº 23, pp. 173-196.

PASCUAL, H., ÁLVAREZ, E. y GUERRA, J.C. (2018): “Práctica social, economía alternativa y espacios de proximidad en la ciudad de Valladolid”. *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, nº 23, pp. 193-218.

REPRESA, M.F. y HELGUERA, J. (1992): “La evolución del primer espacio industrial en Valladolid la dársena y el derrame del canal de Castilla (1836-1975)”. *Anales de estudios económicos y empresariales*, nº 7, pp. 321-352.

REUS, P. y BLANCAFORT, J. (2014): “Conservación del patrimonio construido, acción ciudadana y redefinición disciplinar”. [i2]: *Innovación e Investigación en Arquitectura y Territorio*, Vol. 2, nº1, pp. 1-22.

REVILLA, J. (2010): “Empresarios harineros y poder político en la provincia de León”. En CARRASCO, A. (coord.) *Conflictos y sociedades en la historia de Castilla y León* (pp. 101-115). Universidad de Valladolid.

RODRÍGUEZ, M. (2014): “La cultura localizada como respuesta social a la red: el caso de la Fábrica de la Tabacalera en Madrid”. *E-rph: Revista Electrónica de Patrimonio Histórico* nº 14, pp. 161-181.

SANTOS, L. y LALANA, J.L. (2010): “Criterios básicos de actuación sobre el antiguo depósito de locomotoras de Valladolid”. *Llámpara: patrimonio industrial*, nº 3, pp. 57-62.

SOLÁ-MORALES, M. (1985): “Valladolid: la constante reforma de crecer sobre sí misma”. *UR: revista de urbanismo*, nº 1, pp. 2-19.

VASUDEVAN, A. (2015): “The autonomous city: Towards a critical geography of occupation. *Progress in Human Geography*”, Vol. 39(3) pp. 316–337.